

“GOZO”

Un Estudio Bíblico sobre

ROMANOS

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” —Romanos 5:8

INTRODUCCIÓN A ROMANOS

Romanos, en el Nuevo Testamento, es una carta del apóstol Pablo a los creyentes que vivían en Roma alrededor del año 58 D.C. Es una explicación completa de la vida maravillosa de Jesucristo—lo que ya ha hecho *por* nosotros y lo que desea hacer *en* nosotros.

Pablo nos muestra *cómo nos ve Dios*—en la necesidad esperada de un Salvador. Como pecadores, todos estábamos condenados a muerte y a la separación eterna de Dios. *Pero en esta carta vemos el amor maravilloso e impactante de Dios*: Él mandó a Su propio Hijo a cumplir la pena de muerte por nuestros pecados para que pudiésemos ser libres y vivamos en un compañerismo maravilloso con Él, ahora y por la eternidad. ¿No es ésta la mejor noticia que jamás podrías escuchar?

Jesucristo, que vive ahora, desea compartir Su vida con todos los que confían en Él y hacerlos como Él es. “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo” (1 Juan 5:11). Cristo dijo: “Conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres” (Juan 8:32). La carta de Pablo a los Romanos es un mensaje verdadero sobre la libertad. Pídele a Dios que te revele a Jesucristo como una Persona viviente: dentro de tu corazón: “**Alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál es la esperanza a que él os ha llamado, y cuáles las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál la supereminente grandeza de su poder para con nosotros los que creemos**” (Efesios 1:18,19a).

Se ha escrito cientos de libros para analizar la carta de Pablo a los Romanos. Pero no uses esta carta para analizarla. Los bebés no analizan la leche de su mamá, sino que la toman para nutrirse y para vivir. Ven a esta carta una y otra vez, para beber muy profundamente de ella; para digerirla; para conocer íntimamente al Señor hasta que Cristo mismo se forme en ti (Gálatas 4:19). —V.R.Benson

© 2012 por V.R. Benson

El texto bíblico de este folleto corresponde a la Versión Reina Valera Revisada 1960, cuyos derechos son propiedad de las Sociedades Bíblicas Unidas y ha sido usado con el permiso correspondiente.

LECCIÓN 1. PABLO DECLARA EL EVANGELIO DE DIOS

Romanos 1:1-15

¹Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios, ²que él había prometido antes por sus profetas en las santas Escrituras, ³acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que era del linaje de David según la carne, ⁴que fue declarado Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por la resurrección de entre los muertos, ⁵y por quien recibimos la gracia y el apostolado, para la obediencia a la fe en todas las naciones por amor de su nombre; ⁶entre las cuales estáis también vosotros, llamados a ser de Jesucristo; ⁷a todos los que estáis en Roma, amados de Dios, llamados a ser santos: Gracia y paz a vosotros, de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

⁸Primeramente doy gracias a mi Dios mediante Jesucristo con respecto a todos vosotros, de que vuestra fe se divulga por

todo el mundo. ⁹Porque testigo me es Dios, a quien sirvo en mi espíritu en el evangelio de su Hijo, de que sin cesar hago mención de vosotros siempre en mis oraciones, ¹⁰rogando que de alguna manera tenga al fin, por la voluntad de Dios, un próspero viaje para ir a vosotros. ¹¹Porque deseo veros, para comunicaros algún don espiritual, a fin de que seáis confirmados; ¹²esto es, para ser mutuamente confortados por la fe que nos es común a vosotros y a mí. ¹³Pero no quiero, hermanos, que ignoréis que muchas veces me he propuesto ir a vosotros (pero hasta ahora he sido estorbado), para tener también entre vosotros algún fruto, como entre los demás gentiles. ¹⁴A griegos y a no griegos, a sabios y a no sabios soy deudor. ¹⁵Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma.

¿Qué Es el Evangelio?

La palabra “evangelio” significa “buenas noticias.” Pablo se deleita en decirle a la gente las buenas noticias que ha recibido de Dios: “Que Cristo murió por nuestros pecados, conforme a las Escrituras; y que fue sepultado, y que resucitó al tercer día, conforme a las Escrituras” (1 Corintios

15:3b, 4). Pablo explicará por qué éstas son noticias muy buenas, y qué significan para ti. Te quedarás maravillado por la gracia y el amor de Dios para ti, y la libertad que Cristo nos da del pecado y de nuestro propio yo. “¡**Gracias a Dios por su don inefable!**” (2 Corintios 9:15).

Algo para Hacer

Contesta los espacios en blanco, leyendo los versículos de la página 1 para encontrar más acerca del evangelio de Dios y acerca de Jesucristo. (Puedes comparar tus respuestas con las respuestas dadas en la página 111.)

1. Dios prometió Su evangelio a través de sus _____ en las santas _____ (versículo 2).

2. El evangelio de Dios es acerca de su Hijo, nuestro Señor _____ (3).

3. Jesucristo nació del linaje de _____ según la _____ (3).

[Cristo nació con un cuerpo humano. Los profetas dijeron que el Mesías sería descendiente del Rey David (Jeremías 23:5).]

4. Jesucristo fue declarado ser el _____ de _____ con _____, según el Espíritu de _____, por la _____ de entre los muertos (4).

[Cristo era divino. El era “Dios con nosotros” (Mateo 1:23). Su resurrección lo comprobó. Dios no permitiría que su Santo viera corrupción (Salmo 16:10), por eso lo levantó de entre los muertos.]

5. A través de Cristo, Pablo había recibido la _____ y el apostolado, para la _____ a la fe en todas las _____ por amor de su nombre (5).

Los Creyentes en Roma

Aunque Pablo no había visitado a Roma, había escuchado acerca de la fe de los creyentes que allí vivían, de la cual se hablaba por todo el mundo conocido (el Imperio Romano). Él sabía que Cristo los había llamado (versículo 6), que

2

Dios los había amado y llamado para que fueran santos (versículo 7). Sabemos que cincuenta días después de la resurrección de Jesucristo—cuando Sus discípulos fueron llenados con el Espíritu Santo y hablaron a la multitud que estaba en Jerusalén para la fiesta de Pentecostés—había entre la multitud unos visitantes de Roma, tanto judíos como convertidos al judaísmo (Hechos 2:10). Sin duda algunos de estos visitantes que creyeron en el Señor Jesucristo, en ese día, regresaron a Roma con el gozo de Cristo en sus corazones.

Más tarde, cuando el emperador Claudio ordenó que todos los judíos salieran de Roma, una hermosa pareja formada por Aquila y su esposa Priscila, fabricantes de tiendas, se fueron a vivir a Corinto (Hechos 18:2, 3). Cuando Pablo, también fabricante de tiendas, llegó a Corinto hacia el fin de su tercer viaje misionero, se quedó con ellos y sin duda oyó aún más acerca de los creyentes en Roma. Pablo probablemente escribió esta carta mientras estaba en Corinto. Los creyentes de Roma estaban a punto de enfrentar una persecución y un martirio increíble (serían ejecutados debido a su fe en Cristo). Las verdades de esta carta los fortalecería en su fe.

Pablo, un Siervo de Jesucristo

Pablo se pudo presentar a sí mismo a los creyentes de Roma de muchas maneras. Como judío, tenía las más altas credenciales y una alta educación. También había nacido como ciudadano romano, con todos sus privilegios. Tuvo un ministerio muy fructífero. Pero no se refiere a nada de esto; y se llama a sí mismo un siervo de Jesucristo, llamado a ser un apóstol (alguien enviado a cumplir una misión, teniendo la autoridad de quien lo envía). Un siervo es alguien que da toda su lealtad a su amo. Pablo no había sido siempre un siervo de Jesucristo. De hecho, por un tiempo fue su opositor empedernido, con un celo falso y mal encauzado por Dios.

3

Ahora Pablo está por enseñar a los creyentes de Roma—y a nosotros—la clave para vivir una vida transformada por el poder de la resurrección del Señor Jesucristo. Pablo mismo es un ejemplo, una prueba viviente, de la verdad de su mensaje.

Pablo, su nombre romano, una vez había sido conocido como Saulo de Tarso, su nombre hebreo. En su celo religioso consintió la muerte de Esteban, el primer mártir cristiano, que fue apedreado hasta morir (Hechos 7:54-59). Después inició una terrible persecución contra los cristianos de Jerusalén. “**Y Saulo asolaba la iglesia, y entrando casa por casa, arrastraba a hombres y a mujeres, y los entregaba en la cárcel**” (Hechos 8:3). Los cristianos se dispersaron a lo largo y ancho del mundo conocido, predicando la Palabra de Dios. “**Saulo, respirando aún amenazas y muerte contra los discípulos del Señor, vino al sumo sacerdote, y le pidió cartas para las sinagogas de Damasco, a fin de que si hallase algunos hombres o mujeres de este Camino, los trajese presos a Jerusalén. Mas yendo por el camino, aconteció que al llegar cerca de Damasco, repentinamente le rodeó un resplandor de luz del cielo; y cayendo en tierra, oyó una voz que le decía: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Él dijo: ¿Quién eres, Señor? Y le dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues; dura cosa te es dar coces contra el aguijón [causándote remordimiento]**” (Hechos 9:1-5).

Más tarde, cuando Pablo testificó acerca de su experiencia, habló más de lo que Cristo le dijo. “**Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados**” (Hechos 26:16-18).

4

LECCIÓN 2. EL EVANGELIO REVELA LA JUSTICIA DE DIOS

Romanos 1:16-17

“Porque no me avergüenzo bién al griego. ¹⁷Porque en el del evangelio, porque es evangelio la justicia de Dios poder de Dios para salvación se revela por fe y para fe, a todo aquel que cree; al como está escrito: “Mas el judío primeramente, y tam- justo por la fe vivirá.””

Dios Nos Ofrece Su Propia Justicia

La buena noticia de la justicia de Dios es que ésta es un regalo de Dios para quienes confían en Cristo. La justicia de Dios se revela “por fe y para fe.” Primero *se recibe* por fe—creyendo que Dios me ha *declarado* justo por lo que Cristo hizo por mí y dándome una nueva naturaleza. Después se *vive* por fe—confiando en que Dios me dará poder para vivir una vida santa por Su Espíritu que vive en mí.

La Salvación Es para Todos los que Creen

La salvación significa liberación. En la siguiente lección veremos cómo necesitamos desesperadamente ser liberados del pecado y de la ira de Dios que pesa sobre los que pecan (Juan 3:36).

Este mensaje de salvación vino primero a los judíos porque el propósito de Dios era que la salvación viniera por medio de los judíos (Juan 4:22). De allí, a través de ellos, se debería expandir a todo el mundo. Dios le había prometido a Abraham, el padre del pueblo judío, “**Y serán benditas en ti todas las familias de la tierra**” (Génesis 12:3b). Abraham sería el padre espiritual de todos los que tuvieran fe en Cristo (Romanos 4).

Algo para Hacer

Memoriza Romanos 1:16 y 17. Estos son versículos claves.

5

LECCIÓN 3. LA IRA DE DIOS SE REVELA DESDE EL CIELO

Romanos 1:18-32

¹⁸Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad e injusticia de los hombres que detienen con injusticia la verdad; ¹⁹porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó. ²⁰Porque las cosas invisibles de él, su eterno poder y deidad, se hacen claramente visibles desde la creación del mundo, siendo entendidas por medio de las cosas hechas, de modo que no tienen excusa. ²¹Pues habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, sino que se envanecieron en sus razonamientos, y su necio corazón fue entenebrecido. ²²Profesando ser sabios, se hicieron necios, ²³y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en semejanza de imagen de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. ²⁴Por lo cual también Dios los entregó a la inmundicia, en las concupiscencias de sus corazones, de modo que deshonraron entre sí sus propios cuerpos, ²⁵ya que cambiaron la verdad de Dios por la mentira, honrando y dando culto a las criaturas antes que al Creador, el cual es bendito por los siglos.

Amén. ²⁶Por esto Dios los entregó a pasiones vergonzosas; pues aun sus mujeres cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza, ²⁷y de igual modo también los hombres, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros, cometiendo hechos vergonzosos hombres con hombres, y recibiendo en sí mismos la retribución debida a su extravío. ²⁸Y como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente reprobada, para hacer cosas que no convienen; ²⁹estando atestados de toda injusticia, fornicación, perversidad, avaricia, maldad; llenos de envidia, homicidios, contiendas, engaños y malignidades; ³⁰murmuradores, detractores, aborrecedores de Dios, injuriosos, soberbios, altivos, inventores de males, desobedientes a los padres, ³¹necios, desleales, sin afecto natural, implacables, sin misericordia; ³²quienes habiendo entendido el juicio de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de muerte, no sólo las hacen, sino que también se complacen con los que las practican.

6

La Ira de Dios Es Contra el Pecado

Dios es santo. Cuando Adán y Eva, la primera pareja, pecaron en desobediencia a Dios, ellos tuvieron que ser expulsados del hermoso jardín que Dios había creado para ellos. Fueron separados de Dios (muerte espiritual), y sus cuerpos inmediatamente se sujetaron a la muerte física.

La ira de Dios es contra toda actitud y acción que no satisface Su alta norma y santa de lo recto. Necesitamos darnos cuenta de lo terrible que es el pecado.

Los Impíos Paganos No Tienen Excusa

Todos pueden conocer el poder de Dios y Su carácter a través de las cosas que Él creó, incluso si no tienen la Biblia. "Si bien no se dejó a sí mismo sin testimonio, haciendo bien, dándonos lluvias del cielo y tiempos fructíferos, llenando de sustento y de alegría nuestros corazones" (Hechos 14:17).

Incluso quienes no tienen la ley de Dios "mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos" (Romanos 2:15).

Las personas que no quieren conocer a Dios acallan la verdad sobre Él. No quieren cambiar. "No recibieron el amor de la verdad para ser salvos. Por esto Dios les envía un poder engañoso, para que crean la mentira, a fin de que sean condenados todos los que no creyeron a la verdad, sino que se complacieron en la injusticia" (2 Tesalonicenses 2:10b-12).

Una forma que Dios usa para castigar al pecado es dejar que los pecadores vayan por donde quieren ir, y así experimentarán las consecuencias naturales de sus elecciones necias. "Bien pronto olvidaron sus obras; no esperaron su consejo.... Y él les dio lo que pidieron; mas envió mortandad sobre ellos" (Salmo 106:13, 15).

7

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para ver la caída en espiral del hombre pecador:

1. Aunque conocían a Dios, no le _____ como a Dios, y no le dieron _____ (versículo 21).

[El primer paso para alejarse de Dios y caer en la oscuridad es ser ingratos.]

2. Profesando ser _____, se hicieron _____ (22).

3. Cambiaron la _____ del Dios incorruptible en _____ de imagen de hombre corruptible (23).

4. Dios los entregó a la _____, en la concupiscencia de sus corazones, de modo que _____ sus cuerpos (24).

5. Cambiaron la _____ de Dios por la _____, honrando y dando culto a las _____ antes que al _____ (25).

6. Dios los entregó a _____; pues aun sus _____ cambiaron el uso natural por el que es contra naturaleza (26). De igual modo también los _____, dejando el uso natural de la mujer, se encendieron en su lascivia unos con otros (27).

["No te echarás con varón como con mujer; es abominación" (Levítico 18:22).]

7. Como ellos no aprobaron tener en cuenta a Dios, Dios los entregó a una mente _____, para hacer cosas que no convienen (28).

8. Habiendo entendido el _____ de Dios, que los que practican tales cosas son dignos de _____, no sólo las hacen, sino que también se _____ con los que las practican (32).

["Pero Dios, habiendo pasado por alto los tiempos de esta ignorancia, ahora manda a todos los hombres en todo lugar, que se arrepientan; por cuanto ha establecido un día en el cual juzgará al mundo con justicia, por aquel varón [Cristo], a quien designó dando fe a todos con haberle levantado de los muertos" (Hechos 17:30, 31).]

8

LECCIÓN 4. EL JUICIO DE DIOS ES JUSTO

Romanos 2:1-16

¹Por lo cual eres inexcusable, oh hombre, quienquiera que seas tú que juzgas; pues en lo que juzgas a otro, te condenas a ti mismo; porque tú que juzgas haces lo mismo. ²Mas sabemos que el juicio de Dios contra los que practican tales cosas es según verdad. ³¿Y piensas esto, oh hombre, tú que juzgas a los que tal hacen, y haces lo mismo, que tú escaparás del juicio de Dios? ⁴¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? ⁵Pero por tu dureza y por tu corazón no arrepentido, atesoras para ti mismo ira para el día de la ira y de la revelación del justo juicio de Dios, ⁶el cual pagará a cada uno conforme a sus obras: ⁷vida eterna a los que, perseverando en bien hacer, buscan gloria y honra e inmortalidad, ⁸pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia; ⁹tribulación y angustia sobre todo ser humano que hace lo malo, el judío primeramente y también el griego, ¹⁰pero gloria y honra y paz a todo el que hace lo bueno, al judío primeramente y también al griego; ¹¹porque no hay acepción de personas para con Dios. ¹²Porque todos los que sin ley han pecado, sin ley también perecerán; y todos los que bajo la ley han pecado, por la ley serán juzgados; ¹³porque no son los oidores de la ley los justos ante Dios, sino los hacedores de la ley serán justificados. ¹⁴Porque cuando los gentiles que no tienen ley, hacen por naturaleza lo que es de la ley, éstos, aunque no tengan ley, son ley para sí mismos, ¹⁵mostrando la obra de la ley escrita en sus corazones, dando testimonio su conciencia, y acusándoles o defendiéndoles sus razonamientos, ¹⁶en el día en que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.

Los Pecadores Religiosos También Serán Juzgados

En esta lección vemos que algunas personas saben que el juicio de Dios es contra los malos, mas ellos mismos se sienten rectos cuando los pecados de los otros les parecen

9

peores que los suyos. No se dan cuenta de que son culpables de las mismas cosas y son igualmente pecadores ante los ojos de Dios. Solo por la misericordia de Dios es que no hemos sido consumidos.

La bondad de Dios lleva a muchas personas a arrepentirse—a estar de acuerdo con Dios respecto a sus pecados y a alejarse de ellos. Los que no se arrepienten desprecian la bondad de Dios. Ellos tienen un corazón endurecido y rebelde porque han escuchado la Palabra de Dios mas no la cumplen. **“Pero sed *hacedores* de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos”** (Santiago 1:22).

Cristo dijo: **“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Pero cualquiera que me oye estas palabras y no las hace, le compararé a un hombre insensato, que edificó su casa sobre la arena; y descendió lluvia, y vinieron ríos, y soplaron vientos, y dieron con ímpetu contra aquella casa; y cayó, y fue grande su ruina”** (Mateo 7:21, 26, 27). **“... El que me ama, mi palabra guardará”** (Juan 14:23a). Las personas que verdaderamente aman a Jesucristo lo obedecen.

Algo que Hacer

Llena los espacios de las líneas con algunas de las verdades fundamentales del juicio de Dios:

1. “El juicio de Dios...es según _____” (versículo 2).

[Dios juzgará de acuerdo a los hechos. **“Los ojos de Jehová están en todo lugar, mirando a los malos y a los buenos”** (Proverbios 15:3).]

2. En el día del justo juicio de Dios, Él “pagará a cada uno conforme a sus _____” (6). La ira vendrá sobre “todo ser humano que hace lo _____” (9), pero “gloria y honra y paz a todo el que hace lo _____” (10).

[En una ocasión le preguntaron a Jesús, **“¿Qué debemos hacer para poner en práctica las obras de Dios?”** Él mismo contestó,

10

“Esta es la obra de Dios, que creáis en el que él ha enviado” (Juan 6: 28b, 29b). La verdadera fe en Cristo da como resultado hacer buenas obras que glorifican a Dios (Mateo 5:16).]

3. “No hay _____ de personas para con Dios” (11).

[Dios no tiene predilectos (Gálatas 2:6). **“Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere, porque no hay acepción de personas”** (Colosenses 3:25). **“No os engañéis; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará”** (Gálatas 6:7).]

4. “Dios juzgará por _____ los secretos de los hombres” (16).

[**“Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo”** (Juan 5:22).]

Todos Seremos Juzgados por Jesucristo

Nuestra relación con Cristo es un asunto de vida o muerte porque Él es quien nos juzgará. **“No os maravilléis de esto; porque vendrá la hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación”** (Juan 5:28b, 29). **“Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo”** (2 Corintios 5:10).

No tenemos forma de llegar a ser suficientemente buenos como para satisfacer las altas normas de la perfección de Dios. Todos merecemos la ira de Dios (la muerte espiritual eterna). Pero *hay* una forma para ser resucitado y ser juzgado como si fuésemos justos: Cree que Jesucristo murió por ti y recibe Su vida. **“El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él”** (Juan 3:36). **“El que oye mi palabra, y cree al que me envié, tiene vida eterna; y no vendrá a condenación, mas ha pasado de muerte a vida”** (Juan 5:24b).

11

LECCIÓN 5. LOS PRIVILEGIOS ESPECIALES NO NOS SALVAN

Romanos 2:17-29

¹⁷He aquí, tú tienes el sobrenombre de judío, y te apoyas en la ley, y te glorías en Dios, ¹⁸y conoces su voluntad, e instruido por la ley apruebas lo mejor, ¹⁹y confías en que eres guía de los ciegos, luz de los que están en tinieblas, ²⁰instructor de los indoctos, maestro de niños, que tienes en la ley la forma de la ciencia y de la verdad. ²¹Tú, pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo? Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿hurtas? ²²Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿adulteras? Tú que abominas de los ídolos, ¿comes sacrilegio? ²³Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley deshonras a Dios? ²⁴Porque como está escrito, el nombre de Dios es blasfemado entre los gentiles por causa de vosotros.

²⁵Pues en verdad la circuncisión aprovecha, si guardas la ley; pero si eres transgresor de la ley, tu circuncisión viene a ser incircuncisión. ²⁶Si, pues, el incircunciso guardare las ordenanzas de la ley, ¿no será tenida su incircuncisión como circuncisión? ²⁷Y el que

físicamente es incircunciso, pero guarda perfectamente la ley, te condenará a ti, que con la letra de la ley y con la circuncisión eres transgresor de la ley. ²⁸Pues no es judío el que lo es exteriormente, ni es la circuncisión la que se hace exteriormente en la carne; ²⁹sino que es judío el que lo es en lo interior, y la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra; la alabanza del cual no viene de los hombres, si no de Dios.

Romanos 3:1-8

¹¿Qué ventaja tiene, pues, el judío? ¿o de qué aprovecha la circuncisión? ²Mucho, en todas maneras. Primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios. ³¿Pues qué, si algunos de ellos han sido incrédulos? ¿Su incredulidad habrá hecho nula la fidelidad de Dios? ⁴De ninguna manera; antes bien sea Dios veraz, y todo hombre mentiroso; como está escrito: Para que seas justificado en tus palabras, Y venzas cuando fueres juzgado. ⁵Y si nuestra injusticia hace resaltar la justicia de Dios, ¿qué diremos? ¿Será injusto Dios que da castigo? (Hablo como

12

hombre.) ⁶En ninguna manera; ¿cómo juzgaría Dios al mundo? ⁷Pero si por mi mentira la verdad de Dios abundó para su gloria, ¿por qué aún soy juzgado como pe-

cador? ⁸¿Y por qué no decir (como se nos calumnia, y como algunos, cuya condenación es justa, afirman que nosotros decimos): Hagamos males para que vengan bienes?

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para conocer los privilegios que los judíos decían que tenían como pueblo de Dios:

1. “Tú tienes el sobrenombre de _____” (versículo 17).

[La palabra “judío” se deriva de “Judá,” que significa “Alabado.” Judá era una de las 12 tribus de Israel. Dios escogió a los judíos para que fueran Su alabanza. Jesucristo nació de esta tribu, la tribu de los reyes de Israel.]

2. Te “apoyas en la _____” (17).

[Dios le dio a Moisés la ley después de que guió a los hijos de Israel en su salida de Egipto a su tierra prometida. La vida de los judíos giraba alrededor de las leyes que Dios les había dado.]

3. Tú te “glorías en _____” (17).

[Los judíos estaban orgullosos de que el Dios verdadero era su Dios, pues Él los había escogido para que fueran Su pueblo.]

4. Tú “conoces su _____” (18).

5. Tú has sido “instruido por la _____” (18).

6. Tú “apruebas lo _____” (18).

[Conocían muy bien el Antiguo Testamento, la Palabra de Dios.]

7. Tú “confías en que eres _____ de los ciegos, _____ de los que están en tinieblas, _____ de los indoctos, _____ de niños” (19, 20).

[Los judíos de la época de Pablo creían ser superiores en todo a todos los demás porque Dios les había confiado Su Palabra. ¿Y tú? ¿Te consideras también privilegiado en formas parecidas?]

13

El Peligro de la Hipocresía

Pablo tiene algunas preguntas para los que dicen que conocen bien a Dios:

1. "Tú que predicas que no se ha de hurtar, ¿ _____?" (21).
2. "Tú que dices que no se ha de adulterar, ¿ _____?" (22).
3. "Tú que abominas los ídolos, ¿cometes _____?" (22).

[Los judíos no deberían tener nada que ver con los ídolos, pero algunos sacaban objetos de los templos de los ídolos usándolos para su placer personal.]

4. "Tú que te jactas de la ley, ¿con infracción de la ley _____ a Dios?" (23).

Cuando el pueblo de Dios no vive a la altura de las normas de Dios, deshonran el nombre de Dios. Esto sucedió cuando el Rey David cometió adulterio e hizo "...blasfemar a los enemigos de Jehová" (2 Samuel 12:14a).

Es cosa terrible traerle vergüenza al nombre de Dios. Sin embargo hoy, muchas personas que se llaman cristianos le traen vergüenza al nombre de Dios por su manera pecaminosa de vivir.

Jesucristo tenía mucho qué decirle a los hipócritas, "**Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres**" (Mateo 15:7-9). Aún más, los hipócritas evitan que otros vengan a Dios, o cuando ganan a las personas a su manera de pensar, Cristo dice, "**le hacéis dos veces más hijo del infierno que vosotros**" (Mateo 23:15b).

Aquellos que parecen ser justos en sus tratos con otros, pero que no están bien con Dios en sus corazones, están en grave peligro. Jesús les dijo, "**¡Serpientes, generación de vi-**

14

boras! ¿Cómo escaparéis de la condenación del infierno?" (Mateo 23:33). "**Porque ¿cuál es la esperanza del impío, por mucho que hubiere robado, cuando Dios le quite la vida?"** (Job 27:8). "**Mas los hipócritas de corazón atesoran para sí la ira**" (Job 36:13a). Pídele a Dios, que conoce bien a tu corazón, que te muestre tu propio corazón.

Una Persona Verdaderamente Espiritual

El verdadero judío que trae alabanza a Dios ha cortado el pecado de su vida por el poder de la muerte de Cristo en la cruz. Abraham fue circuncidado (su carne fue cortada) como una señal del pacto de Dios con él—una señal externa de lo que Dios desea hacer en nuestro corazón. "**En él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al echar de vosotros el cuerpo pecaminoso carnal, en la circuncisión de Cristo**" (Colosenses 2:11). Moisés le había dicho al pueblo de Dios, "**Y circuncidará Jehová tu Dios tu corazón, y el corazón de tu descendencia, para que ames a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma, a fin de que vivas**" (Deuteronomio 30:6).

Pablo Contesta las Objeciones Judías

¿Cómo puede ser que los judíos también sean pecadores y necesiten ser salvos? Alguien puede decir "¿Entonces de qué sirve ser judío?" Pablo dice que hay muchas ventajas y que la principal es que a ellos se les confían las Escrituras. Alguien podría preguntar, "¿La incredulidad de los judíos podrá causar que Dios sea infiel a Sus promesas para ellos?" Pablo dice, "De ninguna manera." Dios siempre es fiel a su Palabra aun cuando la gente sea infiel. La última objeción podría ser, "Si Dios es glorificado por la fe no por las obras, ¿es justo que Dios juzgue al pecado? ¿Por qué no pecamos más para que lo bueno resulte de esto?" Los cínicos o burladores que no comprendían la gracia de Dios calumniaban a Pablo diciendo que él enseñaba esto. Así es como el pecador piensa y uno debe rechazar tal forma de pensar.

15

LECCIÓN 6. NADIE ES JUSTO DELANTE DE DIOS

Romanos 3:9-20

¿Qué, pues? ¿Somos nosotros mejores que ellos? En ninguna manera; pues ya hemos acusado a judíos y a gentiles, que todos están bajo pecado. Como está escrito: No hay justo, ni aun uno; no hay quien entienda. No hay quien busque a Dios. Todos se desviaron, a una se hicieron inútiles; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno. Sepulcro abierto es su garganta; con su lengua engañan. Veneno de áspides hay debajo de sus labios; su boca está

llena de maldición y de amargura. Sus pies se apresuran para derramar sangre; Quebranto y desventura hay en sus caminos; y no conocieron camino de paz. No hay temor de Dios delante de sus ojos. Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios; ya que por las obras de la ley ningún ser humano será justificado delante de él; porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado.

El Mundo Entero Comparece Culpable Ante Dios

Pablo ha usado el ejemplo de un fiscal en una corte legal para presentar cargos de culpabilidad contra todos. Ante un Dios santo la humanidad es culpable de pecado. Incluso los incrédulos que no conocen la ley de Dios tienen una conciencia y merecen la ira de Dios, porque no han glorificado al Creador ni le han dado gracias (Lección 3).

Las personas religiosas que conocen la ley de Dios no la han obedecido (Lección 4). Los judíos que están circuncidados—como señal de su pacto con Dios, y que están orgullosos de cumplir externamente las leyes de Dios—también son culpables delante de Dios porque su corazón está lejos de Él (Lección 5).

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para encontrar del Antiguo Testamento 14 cargos (o acusaciones) de culpa citados por Pablo. Estos cargos los hace Dios:

16

1. "No hay _____, ni aun _____" (10).

[Nadie puede satisfacer la norma perfecta de la santidad de Dios sino solo Dios mismo, que vino a la tierra como hombre, "**Jesucristo el justo**" (1 Juan 2:1b).]

2. "No hay _____ entienda" (11).

[**"Pero el hombre natural no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender, porque se han de discernir espiritualmente"** (1 Corintios 2:14).]

3. "No hay _____ busque a Dios" (11).

[El ser humano se esconde de Dios. Dios debe buscar al ser humano. "**Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido**" (Lucas 19:10).]

4. "_____ se desviaron" (12).

[Los seres humanos quieren ir por sus propios caminos. "**Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino**" (Isaías 53:6a).]

5. "A una se hicieron _____" (12).

[El pecado hace que una persona no le sea útil a Dios. Cuando la sal pierde su sabor, "**No sirve más para nada, sino para ser echada fuera...**" (Mateo 5:13b).]

6. "No hay quien haga lo _____, no hay ni siquiera _____" (12).

[**"Ninguno hay bueno sino uno: Dios..."** (Mateo 19:17b).]

7. "Sepulcro abierto es su _____" (13).

[Sin Dios el ser humano está espiritualmente muerto (Efesios 2:1), entonces salen fácilmente de su boca palabras de destrucción.]

8. "Con su lengua _____" (13).

[**"Las palabras de su boca son iniquidad y fraude; ha dejado de ser cuerdo y de hacer el bien"** (Salmo 36:3).]

9. "_____ de áspides hay debajo de sus labios" (13).

[**"Pero ningún hombre puede domar la lengua, que es un mal que no puede ser refrenado, llena de veneno mortal"** (Santiago 3:8).]

10. "Su boca está llena de _____ y de _____" (14).

17

[El maldecir incluye hablar en forma áspera. Bendecir incluye hablar bien de alguien. “De una misma boca proceden bendición y maldición. Hermanos míos, esto no debe ser así” (Santiago 3:10). “Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (Hebreos 12:15).]

11. “Sus pies se apresuran para _____” (15).

[¡Qué cuadro el de nuestro mundo hoy día! El odio es la fuente del homicidio. “Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:15).]

12. “Quebranto y _____ hay en sus caminos” (16).

[“Porque tú dices: Yo soy rico, y me he enriquecido, y de ninguna cosa tengo necesidad; y no sabes que tú eres un desventurado, miserable, pobre, ciego y desnudo” (Apocalipsis 3:17).]

13. “Y no conocieron camino de _____” (17).

[“Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estar quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos” (Isaías 57:20, 21).]

14. “No hay _____ de Dios delante de sus ojos” (18).

[“El temor de Jehová es aborrecer el mal; la soberbia y la arrogancia, el mal camino, y la boca perversa, aborrezco. El temor de Jehová es manantial de vida para apartarse de los lazos de la muerte” (Proverbios 8:13 y 14:27).]

Los Cargos de Dios Contra la Humanidad

Pablo simplemente repite los cargos que Dios mismo había pronunciado (en el Antiguo Testamento). “Engañoso es el corazón más que todas las cosas, y perverso; ¿quién lo conocerá? Yo Jehová, que escudriño la mente, que pruebo el corazón, para dar a cada uno según su camino, según el fruto de sus obras” (Jeremías 17:9, 10).

18

Cargos de Dios Contra el Carácter del Ser Humano

Los primeros seis cargos (acusaciones) contra el carácter de las personas injustas aparecen en el Salmo 14:1-3. “Dice el necio en su corazón: No hay Dios. Se han corrompido, hacen obras abominables; no hay quien haga el bien. Jehová miró desde los cielos sobre los hijos de los hombres, para ver si había algún entendido, que buscara a Dios. Todos se desviaron, a una se han corrompido; no hay quien haga lo bueno, no hay ni siquiera uno.”

Cargos de Dios Contra la Boca del Ser Humano

Los siguientes cuatro cargos tienen que ver con la lengua del ser humano. “Porque en la boca de ellos no hay sinceridad; sus entrañas son maldad, sepulcro abierto es su garganta, con su lengua hablan lisonjas” (Salmo 5:9). “Aguzaron su lengua como la serpiente; veneno de áspid hay debajo de sus labios” (Salmo 140:3). “Llena está su boca de maldición, y de engaños y fraude; debajo de su lengua hay vejación y maldad” (Salmo 10:7).

¿Por qué nuestro vocabulario revela nuestro corazón? Cristo dijo, “Porque de la abundancia del corazón habla la boca” (Mateo 12:34b). Después dijo, “Pero lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre” (Mateo 15:18).

Cargos de Dios Contra los Caminos del Ser Humano

Los siguientes tres cargos tienen que ver con los pies del ser humano—sus caminos. “Sus pies corren al mal, se apresuran para derramar la sangre inocente; sus pensamientos, pensamientos de iniquidad; destrucción y quebrantamiento hay en sus caminos. No conocieron camino de paz, ni hay justicia en sus caminos; sus veredas son torcidas; cualquiera que por ellas fuere, no conocerá paz” (Isaías 59:7, 8).

19

El Cargo Final de Dios

El último cargo es realmente la *causa* de tan profunda injusticia, el orgullo. “No hay temor de Dios delante de sus ojos. Se lisonjea, por tanto, en sus propios ojos” (Salmo 36:1b, 2a).

El Mundo Entero Es Culpable de Todos los Cargos

Dios ha examinado todos los corazones. Ha traído los cargos. Su Palabra y Su ley (normas santas) nos han mostrado nuestro pecado. Ni siquiera esforzándonos lo mejor que podamos en obedecer las leyes de Dios nos haría vernos como justos ante los ojos de Dios. “Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos” (Santiago 2:10).

Ahora vemos el veredicto: **CULPABLE**. Dios encuentra que todo el mundo es culpable de todos los cargos. No hay defensa frente al Dios excelso.

La palabra “culpable” en Romanos 3:19 literalmente significa “bajo sentencia.” La humanidad está bajo la sentencia de muerte. “Y mandó Jehová Dios al hombre [Adán], diciendo: De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás” (Génesis 2:16, 17). “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23a).

Pablo quiere que reconozcamos nuestra culpa delante de Dios y nuestra *imposibilidad absoluta* de estar bien con Él por nuestros propios medios. Él desea que veamos nuestra *necesidad desesperada* de un Salvador. Correctamente pinta un cuadro oscuro de la humanidad para que la luz brillante de los siguientes capítulos resplandezca con mayor gloria. Él quiere que comprendamos el plan de rescate de Dios: es como una persona que se está ahogando en el agua y trata desesperadamente de tragar aire. ¡Qué desesperada es nuestra situación! Sin embargo—como lo veremos en la Lección 7—¡qué glorioso es el remedio de Dios!

20

LECCIÓN 7. LA SOLUCIÓN DE DIOS PARA SALVAR A LOS PECADORES: EL DON DE LA JUSTICIA POR FE

Romanos 3:21-31

²¹Pero ahora, aparte de la ley, se ha manifestado la justicia de Dios, testificada por la ley y por los profetas; ²²la justicia de Dios por medio de la fe en Jesucristo, para todos los que creen en él. Porque no hay diferencia, ²³por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios, ²⁴siendo justificados gratuitamente por su gracia, mediante la redención que es en Cristo Jesús, ²⁵a quien Dios puso como propiciación por medio de la fe en su sangre, para manifestar su justicia, a causa de haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados, ²⁶con la mira de manifestar en es-

te tiempo su justicia, a fin de que él sea el justo, y el que justifica al que es de la fe de Jesús. ²⁷¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda excluida. ¿Por cuál ley? ¿Por la de las obras? No, sino por la fe de la fe. ²⁸Concluimos, pues, que el hombre es justificado por fe sin las obras de la ley. ²⁹¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, también de los gentiles. ³⁰Porque Dios es uno, y él justificará por la fe a los de la circuncisión, y por medio de la fe a los de la incircuncisión. ³¹¿Luego por la fe invalidamos la ley? En ninguna manera, sino que confirmamos la ley.

Algo para Hacer

El camino que Dios tiene para que llegues a ser justo:

1. La justicia de Dios se manifiesta “aparte de la _____” (21). “Por medio de la fe en _____, para _____ los que creen en _____” (22).

2. Quienes creen son “justificados [declarados justos] gratuitamente por su gracia, mediante la _____ que es en Cristo Jesús” (24). Dios puso a Cristo como “_____ [ver la página 24] por medio de la fe en su _____, para manifestar Su _____” (25).

21

3. Dios quería demostrar Su justicia, “a fin de que él sea el _____, y el que _____ al que es de la fe de _____” (26).

4. “¿Dónde, pues, está la jactancia? Queda _____” (27).

[No podemos jactarnos sobre algo que recibimos como un regalo gratuito y que no hemos ganado. “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia” (Tito 3:5a).]

5. “Concluimos, pues, que el hombre es justificado [declarado justo] por _____ sin las _____ de la ley” (28). Ésta es conocida como “la ley de la _____” (27).

El Camino de la Justicia de Dios

Hemos visto que el Antiguo Testamento es un testimonio del hecho de que la humanidad es culpable de todos los cargos. La consecuencia inescapable es una sentencia de muerte. Ahora Pablo probará que el Antiguo Testamento es también un testimonio de otra verdad: *la justicia de Dios se puede recibir sin la ley por la fe en Jesucristo*. ¡El testigo de la fiscalía (la Palabra de Dios) es también el testigo para la defensa!

¡Qué cosa tan sublime hizo Dios por los pecadores cuando Cristo murió en la cruz! Dios reveló que Él es un Dios *justo*, que odia al pecado y no lo puede excusar. Sin embargo al mismo tiempo reveló que Él es un Dios *fiel*, que cumple sus promesas, un Dios *amoroso*, *misericordioso* se compadece de los pecadores.

El Significado de “Justificación”

La palabra “justificación” es una palabra judicial que significa “exonerado,” “considerado como inocente,” o “declarado justo.” En el idioma griego, en el cual fue escrito originalmente el Nuevo Testamento, esta palabra tiene la misma raíz que la palabra “justo.” Dios tiene *una forma* en la que el Justo Juez, que declara a una persona “culpable” de todos los cargos y lo sentencia a muerte, también puede declarar a la misma per-

22

sona “exonerada” o “justa” de todos los cargos y libre de todo castigo. ¡Qué noticias más maravillosas! ¿Cómo puede ser esto? Leemos en Romanos 2:13 que “**los hacedores de la ley serán justificados**” (declarados justos o libres de condena). Pero nadie puede hacer todo lo que la ley de Dios demanda. ¡*Mas Alguien—Cristo—lo hizo!* ¡Y lo hizo por nosotros!

Dios mismo se hizo carne y vivió entre los hombres (Juan 1:1, 14) y como un Hijo que vivió una vida de obediencia perfecta a Su Padre de los cielos. Hablando del Mesías (Cristo) que habría de venir, Isaías el profeta dijo, “**Por su conocimiento justificaré mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos**” (Isaías 53:11b). Sí, “**Aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca. Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento**” (Isaías 53:9b, 10a).

Dios envió a Cristo a *llevar nuestro pecado sobre Él* y pagar la pena de muerte por nosotros. A cambio, *Él quiere darnos Su justicia*. “**Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él**” (2 Corintios 5:21). ¡Qué maravilloso intercambio!

Esta justicia—la justicia de Dios—está disponible como un REGALO a todo el que confíe en Cristo como su sustituto. Tú puedes ser *justificado* (exonerado o declarado justo) *gratuitamente* (sin hacer algo para merecerlo) *por Su gracia* (lo que Dios hace por ti que no puedes hacer por ti mismo).

La “fe”—sólo creer que lo que Dios dice es verdad—es la forma en que tu corazón recibe un regalo gratuito de Dios. “**Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; no por obras, para que nadie se gloríe**” (Efesios 2:8, 9).

¡Qué salvación más maravillosa! No hay otra forma de ser salvos. “**Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos**” (Hechos 4:12). Cristo dijo, “**Porque si no creéis que yo soy, en vuestros pecados moriréis**” (Juan 8:24b).

23

El Significado de “Redención”

“Redención” significa “vuelto a comprar” o “pagar el rescate en totalidad.” Cuando Adán cedió a la tentación de Satanás, la humanidad se sometió bajo el poder del pecado y de la muerte. Cristo pagó el rescate—la pena justa requerida por Dios—para liberar al ser humano del pecado y de la muerte. “**Como el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos**” (Mateo 20:28). “**Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo hombre, el cual se dio a sí mismo en rescate por todos**” (1 Timoteo 2:5, 6a).

“**En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia**” (Efesios 1:7a). Ahora mismo dale gracias a Cristo por pagar este precio tan elevado por tu salvación. Él es digno de nuestra alabanza por toda la eternidad, “**porque tú fuiste inmolado, y con tu sangre nos has redimido para Dios, de todo linaje y lengua y pueblo y nación**” (Apocalipsis 5:9b).

El Significado de “Propiciación”

La palabra “propiciación” significa el *satisfacer* a la ley santa de Dios al cumplir sus demandas. Eso hizo la sangre de Cristo por nosotros. “**Y la misma sangre hará expiación de la persona**” (Levítico 17:11b). Cuando Cristo derramó Su sangre por los pecados del mundo, la ley fue satisfecha. La pena por el pecado (la muerte) fue pagada en su totalidad. La misma palabra es usada para el propiciatorio (asiento de la misericordia) en el templo de Dios, donde se rociaba la sangre, y donde la presencia de un Dios santo habitaba entre Su pueblo. “**En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados**” (1 Juan 4:10). “**Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo**” (1 Juan 2:2).

24

LECCIÓN 8. ABRAHAM ES UN EJEMPLO DE LO QUE ES SER DECLARADO JUSTO POR LA FE

Romanos 4:1-25

“¿Qué, pues, diremos que halló Abraham, nuestro padre según la carne? Porque si Abraham fue justificado por las obras, tiene de qué gloriarse, pero no para con Dios. Porque ¿qué dice la Escritura? Creyó Abraham a Dios, y le fue contado por justicia. Pero al que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda.

Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia. Como también David habla de la bienaventuranza del hombre a quien Dios atribuye justicia sin obras, diciendo: Bienaventurados aquellos cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos pecados son cubiertos. Bienaventurado el varón a quien el Señor no inculpa de pecado.

¿Es, pues, esta bienaventuranza solamente para los de la circuncisión, o también para los de la incircuncisión? Porque decimos que a Abraham le fue contada la fe por justicia. ¿Cómo, pues, le fue

contada? ¿Estando en la circuncisión, o en la incircuncisión? No en la circuncisión, sino en la incircuncisión. Y recibió la circuncisión como señal, como sello de la justicia de la fe que tuvo estando aún incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por justicia; y padre de la circuncisión, para los que no solamente son de la circuncisión, sino que también siguen las pisadas de la fe que tuvo nuestro padre Abraham antes de ser circuncidado.

Porque no por la ley fue dada a Abraham o a su descendencia la promesa de que sería heredero del mundo, sino por la justicia de la fe. Porque si los que son de la ley son los herederos, vana resulta la fe, y anulada la promesa. Pues la ley produce ira; pero donde no hay ley, tampoco hay transgresión. Por tanto, es por fe, para que sea por gracia, a fin de que la promesa sea

25

firme para toda su descendencia; no solamente para la que es de la ley, sino también para la que es de la fe de Abraham, el cual es padre de todos nosotros ¹⁷(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y llama las cosas que no son, como si fuesen. ¹⁸El creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia. ¹⁹Y no se debilitó en la fe al considerar su cuerpo, que estaba ya como muerto (siendo de casi cien años), o la esterilidad de la matriz de

Sara. ²⁰Tampoco dudó, por incredulidad, de la promesa de Dios, sino que se fortaleció en fe, dando gloria a Dios, ²¹plenamente convencido de que era también poderoso para hacer todo lo que había prometido; ²²por lo cual también su fe le fue contada por justicia. ²³Y no solamente con respecto a él se escribió que le fue contada, ²⁴sino también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que creemos en el que levantó de los muertos a Jesús, Señor nuestro, ²⁵el cual fue entregado por nuestras transgresiones, y resucitado para nuestra justificación.

Dos Ejemplos de la Justificación

Pablo presenta algunos testimonios del Antiguo Testamento para probar que Dios justifica a las personas y perdona por la fe el pecado. Abraham fue declarado justo por Dios porque creyó a Dios. David dijo, “Bienaventurado aquel cuya transgresión ha sido perdonada, y cubierto su pecado. Bienaventurado el hombre a quien Jehová no culpa de iniquidad” (Salmo 32:1, 2a). ¿Conoces la bendición de que tus pecados te hayan sido perdonados?

Cómo Fue Justificado Abraham

¿Fue declarado Abraham justo por las cosas que hizo? ¿Fue declarado justo por haberse circuncidado? (La circuncisión era la señal del pacto entre Dios y Abraham.) Pablo explica que la respuesta es “No.” Abraham no fue declarado

26

justo por haber ganado la justicia, como se gana el salario, sino por recibirla como regalo de Dios.

Pablo les recordó a los creyentes de Roma de las promesas de Dios a los hijos de Abraham, “Mira ahora los cielos, y cuenta las estrellas, si las puedes contar. Y le dijo: Así será tu descendencia. Y creyó a Jehová, y le fue contado por justicia” (Génesis 15:5b, 6). Pasarían muchos años antes de que Abraham viera cumplida la promesa de Dios en recibir por lo menos un solo hijo, pero Abraham conocía a Dios y confió en Él. La fe de Abraham era fuerte.

Abraham creyó a Dios y fue justificado (declarado justo) por Dios 14 años antes de ser circuncidado y 430 años antes de que Dios le diera la ley a Moisés. Aunque las promesas de Dios parecían imposibles, Abraham le creyó a Dios. La obediencia de Abraham a Dios fue resultado de la fe que ya le había sido contada como justicia.

Los que Le Creen a Dios Son los Verdaderos Hijos de Abraham

En otra carta anterior, Pablo había escrito: “Sabed, por tanto, que los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham” (Gálatas 3:7, 9).

Algo para Hacer

Contesta estas preguntas de Romanos 4:

1. ¿La fe de quién es contada como justicia? “Mas al que no _____, sino _____ en aquel que justifica al _____” (versículo 5).

2. ¿Cuándo le fue contada a Abraham la fe como justicia? Cuando estaba en la _____ (10).

[Fue antes de que cumpliera cualquier rito religioso.]

3. ¿De qué fue señal la circuncisión [cortarse la carne]? Fue “como _____ de la justicia de la _____ que tuvo” antes de circuncidarse (11).

27

[Un sello es una señal dada para mostrar que algo es verdadero.]

4. ¿Por qué recibió Abraham este sello de justicia? “Para que fuese _____ de todos los _____ no circuncidados, a fin de que también a ellos la fe les sea contada por _____” (11).

5. ¿Qué creyó Abraham acerca de Dios? “El cual da vida a los _____, y llama las cosas que no _____, como si fuesen” (17b).

[“Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados” (Efesios 2:1). ¿Crees que Dios también ya hizo esto por ti?]

6. ¿Cómo comprobó Abraham que estaba fortalecido en la fe? “Dando _____ a Dios” (20).

7. ¿De qué estaba plenamente convencido Abraham? “de que [Dios] era también poderoso para _____ todo lo que había prometido” (21).

[¿Estás plenamente convencido de que la sangre de Cristo te limpia de todo pecado y que tienes vida eterna a través de Él, como lo prometió? Si es así, fortalécete en la fe y dale a Él la gloria. “Yo sé a quién he creído, y estoy seguro que es poderoso para guardar mi depósito para aquel día” (2 Timoteo 1:12b).]

8. ¿A quiénes más se les acreditará la justicia? “también con respecto a nosotros a quienes ha de ser contada, esto es, a los que _____ en el que _____ de los muertos a _____, Señor nuestro” (24).

9. ¿Por qué fue crucificado y resucitado Cristo? “el cual fue entregado por nuestras _____ [en contra de Dios], y resucitado para nuestra _____” (25).

[Cristo murió para llevar el castigo de nuestros pecados y remover de nosotros nuestros pecados. Su resurrección nos mostró que Dios había aceptado el sacrificio y que nos había declarado justos en Él. “Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Corintios 5:15).]

28

LECCIÓN 9. LAS BENDICIONES DE LA JUSTIFICACIÓN

Romanos 5:1-11

¹Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo; ²por quien también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos en la esperanza de la gloria de Dios. ³Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en las tribulaciones, sabiendo que la tribulación produce paciencia; ⁴y la paciencia, prueba; y la prueba, esperanza; ⁵y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado.

⁶Porque Cristo, cuando aún éramos débiles, a su tiempo

murió por los impíos. ⁷Ciertamente, apenas morirá alguno por un justo; con todo, pudiera ser que alguno osara morir por el bueno. ⁸Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros. ⁹Pues mucho más, estando ya justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira. ¹⁰Porque si siendo enemigos, fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida. ¹¹Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos en Dios por el Señor nuestro Jesucristo, por quien hemos recibido ahora la reconciliación.

Algo para Hacer

Llena todos los espacios en blanco para encontrar las muchas bendiciones que tenemos cuando somos justificados (declarados justos) por nuestra fe en Cristo.

1. “Tenemos _____ para con _____ por medio de nuestro Señor Jesucristo” (versículo 1).

2. A través de Cristo “tenemos _____ por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes” (2).

[Gracias a lo que Cristo ha hecho por nosotros, hallamos favor ante Dios y podemos acercarnos a Él para cualquier cosa que Él ha prometido. “Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro” (Hebreos 4:16).]

29

3. Nos "gloriamos en la esperanza de la _____ de Dios" (2).

[Vemos la gloria de Dios a medida que el Espíritu Santo nos la revela por medio de la Palabra de Dios, y a medida que permitimos que Cristo viva en nosotros. "Cristo en vosotros, la esperanza de gloria" (Colosenses 1:27b). Un día Le veremos cara a cara y seremos como Él es (1 Juan 3:2).]

4. "También nos gloriamos en las _____, sabiendo que la tribulación produce _____; y la paciencia, _____; y la prueba, _____" (3, 4).

["**Hermanos míos, tened por sumo gozo cuando os halléis en diversas pruebas, sabiendo que la prueba de vuestra fe produce paciencia**" (Santiago 1:2, 3). La paciencia es como una herramienta trilladora que separa el grano de la paja. Por la gracia de Dios, la tribulación puede purificar nuestras vidas. Si realmente queremos ser como Cristo, esto nos trae gran gozo.]

5. "La esperanza no _____; porque el _____ de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el _____ que nos fue dado" (5).

[El espíritu Santo nos inunda con el conocimiento de que Dios nos ama y nos llena de amor por Él y por los demás. La prueba del amor de Dios es que Cristo dio su vida por nosotros cuando todavía éramos pecadores (verso 8).]

6. "Pues mucho más, estando ya justificados (declarados justos) en su sangre, por él seremos salvos de la _____" (9).

["**Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para alcanzar salvación por medio de nuestro Señor Jesucristo, quien murió por nosotros para que ya sea que velemos, o que durmamos, vivamos juntamente con él**" (1 Tesalonicenses 5:9, 10).]

7. "Si... fuimos reconciliados con Dios por la muerte de su Hijo, mucho más, estando reconciliados [vuelto a ser como amigos de Dios], seremos _____ por su _____" (10).

[Además somos salvos (librados) del poder del pecado en nuestras vidas por la vida resucitada de Cristo, que vive en nosotros e intercede en el cielo a nuestro favor. "**Por lo cual puede también salvar perpetuamente a los que por él se acercan a Dios, viviendo siempre para interceder por ellos**" (Hebreos 7:25).]

30

2. "Por la transgresión de uno solo _____ la muerte" (17a).

3. "Así que, como por la transgresión de uno vino la _____ a _____ los hombres" (18a).

[Condenación significa ser "declarado culpable." "**El que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios**" (Juan 3:18b).]

4. "Porque así como por la _____ de uno, los muchos fueron constituidos _____" (19a).

[Cuando Adán pecó, todos sus descendientes (que por cierto, estaban dentro de él) se convirtieron en pecadores. Nacemos todos con una naturaleza pecadora.]

5. "El pecado reinó para _____" (21a).
["**Porque así como en Adán todos mueren**" (1 Corintios 15:22a).]

El Postrer Adán, Jesucristo

6. "Abundaron mucho más para los _____ la gracia y el _____ de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo" (15b).

[La gracia es lo que Dios hace por nosotros que no podemos hacer por nosotros mismos. El don de la vida está disponible para todo el que lo recibe por fe en Cristo.]

7. "El _____ vino a causa de muchas transgresiones para _____" (16b).

[Las ofensas contra Dios solo se pueden resolver con un don o regalo gratuito. Cristo pagó todo el castigo por nuestros pecados (muerte); por tanto Dios puede declarar "no culpables" a todos los que confían en Él. La justificación significa ser "declarado justo" y recto por Dios. ¡Qué don más maravilloso!]

8. "mucho más _____ en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la _____ y del don de la justicia" (17b).

["**La gracia y la fe vinieron por medio de Jesucristo**" (Juan 1:17b). Jesucristo está lleno de gracia, por tanto, quienes tienen la vida de Cristo en ellos pueden tener plenitud de gracia para ser victoriosos en la vida. "**Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los**

32

LECCIÓN 10. UN CUADRO DE LOS DOS ADANES

Romanos 5:12-21

¹²Por tanto, como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron. ¹³Pues antes de la ley, había pecado en el mundo; pero donde no hay ley, no se inculpa de pecado. ¹⁴No obstante, reinó la muerte desde Adán hasta Moisés, aun en los que no pecaron a la manera de la transgresión de Adán, el cual es figura del que había de venir. ¹⁵Peró el don no fue como la transgresión; porque si por la transgresión de aquel uno murieron los muchos, abundaron mucho más para los muchos la gracia y el don de Dios por la gracia de un hombre, Jesucristo. ¹⁶Y con el don no sucede como en el caso de aquel uno que pecó; porque ciertamente el juicio vino a causa de un solo pecado para condenación, pero el don vino a causa de muchas

transgresiones para justificación. ¹⁷Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de la gracia y del don de la justicia. ¹⁸Así que, como por la transgresión de uno vino la condenación a todos los hombres, de la misma manera por la justicia de uno vino a todos los hombres la justificación de vida. ¹⁹Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos. ²⁰Peró la ley se introdujo para que el pecado abundase; mas cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia; ²¹para que así como el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine por la justicia para vida eterna mediante Jesucristo, Señor nuestro.

Algo para Hacer

Encuentra las diferencias entre el primer Adán (creado por Dios en el comienzo) y el postrer Adán (Jesucristo):

El Primer Adán

1. "El _____ entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la _____ pasó a todos los hombres, por cuanto todos _____" (versículo 12).

31

humildes" (Santiago 4:6b). "**Mas a Dios gracias, el cual nos lleva siempre en triunfo en Cristo Jesús**" (2 Corintios 2:14a).]

9. "De la misma manera por la _____ de uno vino a _____ los hombres la justificación de _____" (18b).

[El acto justo de la muerte de Cristo en nuestro lugar satisfizo el castigo demandado por la ley de Dios, por tanto Dios está justificado (tiene buenas razones) para declararnos justos y darnos vida. "**También en Cristo todos serán vivificados. El postrer Adán [Cristo], espíritu vivificante**" (1 Corintios 15:22b, 45b).]

10. "Así también por la _____ de uno, los muchos serán constituidos _____" (19b).

["**Se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz**" (Filipenses 2:8b). Debido a que Cristo fue obediente, todos los que están unidos con Él son *declarados* justos. Su vida poderosa en ellos también los *hace* justos (para ser como Cristo).]

Necesitas Nacer de Nuevo

Naciste con las tendencias pecadoras de Adán las cuales conducen a la muerte. El corazón humano es tan perverso (Jeremías 17:9) que no se puede reparar. *Tú necesitas nacer de nuevo con un corazón nuevo*. Dios prometió: "**Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros**" (Ezequiel 36:26a).

Cristo no heredó la naturaleza de Adán porque Dios fue Su Padre, no Adán. Solo el Hijo de Dios, sin pecado, podía comenzar un nuevo linaje con personas que, por poner su fe en Él, hereden las características rectas del Padre celestial.

"**Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios**" (Juan 1:12). ¿Has nacido como hijo de Dios, recibéndolo en tu corazón, poniendo tu fe en que Cristo murió en tu lugar? Si no, recíbelo ahora mismo. ¡Y, entonces dale gracias a Dios por el regalo de esta nueva vida en Cristo! "**De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas**" (2 Corintios 5:17). En lecciones futuras vas a aprender *cómo* vivir esta nueva vida.

33

LECCIÓN 11. CÓMO SER LIBRADO DEL PECADO

Romanos 6:1-14

¹¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? ²En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él? ³¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? ⁴Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva. ⁵Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección; ⁶sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado. ⁷Porque el que ha muerto, ha sido

justificado del pecado.

⁸Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él; ⁹sabiendo que Cristo, habiendo resucitado de los muertos, ya no muere; la muerte no se enseñorea más de él. ¹⁰Porque en cuanto murió, al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive. ¹¹Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. ¹²No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias; ¹³ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado como instrumentos de iniquidad, sino presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos, y vuestros miembros a Dios como instrumentos de justicia. ¹⁴Porque el pecado no se enseñoreará de vosotros; pues no estáis bajo la ley, sino bajo la gracia.

Nuestra Identificación con Jesucristo

En la Lección 10 aprendimos que en Cristo ganamos “mucho más” que lo que perdimos en Adán. Así como la condenación vino a toda la raza humana a través de un hombre—Adán, la salvación vino a toda la raza humana a través de un Hombre—Jesucristo. Los que obtienen su vida física de Adán están esclavizados al pecado. Quienes obtienen su vida espiritual de Jesucristo son librados de la esclavitud del pecado. Están libres para vivir para Dios.

34

El bautismo (que literalmente significa “inmersión”) en agua es un testimonio externo de lo que sucede dentro de quienes confían en Jesucristo. Por la fe un cristiano verdadero sabe que ha sido unido a Cristo en Su muerte, sepultura, y resurrección. Cuando se sumerge en el agua muestra que la vida pecaminosa vieja ha muerto y ha sido sepultada en Cristo. Al salir del agua muestra que el creyente está unido a Cristo en Su nueva vida resucitada y que vive con una vida nueva para servir a Dios y dar fruto.

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

En la Lección 2 aprendimos que la justicia de Dios “se revela por fe y para fe.” Primero somos puestos en libertad de la culpa y del castigo del pecado cuando creemos que Cristo murió en nuestro lugar. Dios puede declararnos “no culpables” y declararnos justos, acreditando a nuestra cuenta la justicia de Cristo. Ahora vemos que la salvación (liberación) también incluye la libertad del poder del pecado. Romanos 6:1-14 nos ayuda a saber qué hacer con el pecado mientras vivimos en un cuerpo físico en un mundo pecaminoso. Estos versículos nos ayudan a aprender que podemos vivir correctamente por el poder de la vida resucitada de Cristo que actúa en nosotros, haciéndonos más y más como Él. Necesitamos no ser dominados por los pecados que nos controlaron en el pasado.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco usando Romanos 6 para aprender lo que Pablo quiere que SEPAMOS, CONSIDEREMOS, y PRESENTEMOS (cedamos):

Pablo nos pide SABER realmente

1. “que nuestro viejo hombre fue _____ juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido [es decir, que ya no podrá funcionar], a fin de que no _____ más al pecado” (versículo 6). “Porque el

35

que ha muerto, ha sido _____ del pecado” (7).

2. “que Cristo, habiendo _____ de los muertos, ya no muere” (9). “Porque en cuanto murió, al pecado murió _____ por todas; mas en cuanto vive, para _____ vive” (10).

[Cuando Cristo murió al pecado, los que estamos unidos a Él también morimos al pecado. Y como Cristo vive para Dios, también nosotros vivimos para Dios.]

Pablo nos pide CONSIDERAR (depender en eso, contar como verdadero)

3. “_____ al _____, pero _____ para _____ en Cristo Jesús, Señor nuestro” (11).

[Podemos estar vivos para Dios solo si estamos en Cristo, que está vivo para Dios. “Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios” (Colosenses 3:3). Porque murió, no tienes que obedecer lo que tu cuerpo quiere hacer. “Si uno murió por todos, luego todos murieron; y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos” (2 Corintios 5:14b, 15).]

Pablo nos pide PRESENTAR (ceder, poner a la disposición de Dios)

4. “vosotros mismos a Dios como _____ de entre los _____” (13b).

5. “vuestros miembros [ojos, oídos, boca, manos, pies, etc.] a Dios como _____ de _____” (13b).

[NO debemos permitir que nuestro cuerpo peque como antes lo hacía. Ahora damos todas las partes de nuestro cuerpo a Dios para hacer lo que es correcto. ¡Qué maravilloso es que seamos socios con Dios! Él desea vivir en nosotros, hacernos como Cristo, y hacer Su obra a través de nosotros, exactamente como Cristo lo hizo cuando estuvo sobre la tierra. Al hacerlo, Él promete que el pecado no tendrá dominio sobre nosotros (versículo 14).]

SABER, CONSIDERAR, y PRESENTAR conduce a que DIOS HAGA en nosotros y a través de nosotros lo que nosotros no podemos hacer.

36

LECCIÓN 12. LOS CREYENTES SON ESCLAVOS DE LA JUSTICIA

Romanos 6:15-23

¹⁵¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¹⁶¿No sabéis que si os sometéis a alguien como esclavos para obedecerle, sois esclavos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia? ¹⁷Pero gracias a Dios, que aunque erais esclavos del pecado, habéis obedecido de corazón a aquella forma de doctrina a la cual fuisteis entregados; ¹⁸y libertados del pecado, vinisteis a ser siervos de la justicia. ¹⁹Hablo como humano, por vuestra humana debilidad; que así como para iniquidad presentasteis vuestros miembros para servir a la inmundicia y a la iniquidad, así ahora para santificación presentad vuestros miembros para servir a la justicia. ²⁰Porque cuando erais esclavos del pecado, erais libres acerca de la justicia. ²¹¿Pero qué fruto teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? Porque el fin de ellas es muerte. ²²Mas ahora que habéis sido libertados del pecado y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como fin, la vida eterna. ²³Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.

¿A Cuál Amo Sirves?

Antes de que Dios nos declarara justos en Cristo, nosotros le servíamos al pecado. El pecado es un amo duro, llevándonos a hacer cosas que nos llevan a la miseria y a la muerte. ¡Qué maravilloso es el servir a la justicia (rectitud)! Ahora que hemos sido libertados del pecado podemos cedernos (entregarnos) a la obediencia de las cosas justas que Dios quiere que hagamos.

¿Sabes quién es tu amo? “Ninguno puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o estimará al uno y menospreciará al otro” (Mateo 6:24a). “En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su her-

37

mano, no es de Dios” (1 Juan 3:10). Cristo claramente describió la diferencia entre los dos amos: “El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas” (Juan 10:10, 11). Satanás, el mentiroso y ladrón, trata de hacer que el pecado parezca deseable, mas éste viene a destruirnos. Cristo, el Buen Pastor, viene a darnos vida abundante y a cuidarnos. Incluso murió por nosotros.

Tú eres esclavo del amo a quien obedeces. Uno de los amos, el pecado, *paga un sueldo*—muerte. El otro amo, Dios, ofrece *darte* lo que no puedes ganar—vida eterna en Cristo. “Y esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado” (Juan 17:3).

Estar en Cristo Produce Fruto

Cristo dijo: “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer” (Juan 15:5). Quienes están unidos a Cristo darán el fruto de ser como Él es. “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza” (Gálatas 5:22, 23a). Lo que Cristo hace en ti y a través de ti durará por toda la eternidad.

Tanto el Pecado como la Justicia se Multiplican

El ser esclavo del pecado y usar tu cuerpo desordenadamente (seguir por tu propio camino) solo te lleva a más desorden.

Pero cuando Dios te hace libre del pecado (salvación), te conviertes en esclavo de la justicia, con nuevos deseos que te estimulan a hacer lo correcto. Esto te lleva a más y más santidad (santificación). “Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13).

38

LECCIÓN 13. LIBERACIÓN DE LA ESCLAVITUD A LA LEY DE DIOS

Romanos 7:1-13

¿Acaso ignoráis, hermanos (pues hablo con los que conocen la ley), que la ley se enseñorea del hombre entre tanto que éste vive? Porque la mujer casada está sujeta por la ley al marido mientras éste vive; pero si el marido muere, ella queda libre de la ley del marido. Así que, si en vida del marido se uniere a otro varón, será llamada adúltera; pero si su marido muere, es libre de esa ley, de tal manera que si se uniere a otro marido, no será adúltera. Así también vosotros, hermanos míos, habéis muerto a la ley mediante el cuerpo de Cristo, para que seáis de otro, del que resucitó de los muertos, a fin de que llevemos fruto para Dios. Porque mientras estábamos en la carne, las pasiones pecaminosas que eran por la ley obraban en nuestros miembros llevando fruto para muerte. Pero ahora estamos libres de la ley, por haber muerto para aquella en que estábamos sujetos, de modo que sirvamos bajo el régimen nuevo del Espíritu y no bajo

el régimen viejo de la letra. ¿Qué diremos, pues? ¿La ley es pecado? En ninguna manera. Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la codicia, si la ley no dijera: No codiciarás. Mas el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, produjo en mí toda codicia; porque sin la ley el pecado está muerto. Yo yo sin la ley vivía en un tiempo; pero venido el mandamiento, el pecado revivió y yo morí. Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte; porque el pecado, tomando ocasión por el mandamiento, me engañó, y por él me mató. De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno.

¿Luego lo que es bueno, vino a ser muerte para mí? En ninguna manera; sino que el pecado, para mostrarse pecado, produjo en mí la muerte por medio de lo que es bueno, a fin de que por el mandamiento el pecado llegase a ser sobremanera pecaminoso.

39

El Matrimonio como Ilustración

Pablo explica la relación entre el creyente y la ley de Dios comparándola como el matrimonio, el cual fue diseñado por Dios para que dure toda la vida. Pablo dice que la ley de Dios es como un marido. La mujer está atada a su marido todo el tiempo, mientras él viva.

La ley de Dios no ha muerto. “Para siempre, oh Jehová, permanece tu palabra en los cielos” (Salmo 119:89). Cristo dijo: “No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir. Porque de cierto os digo que hasta que pasen el cielo y la tierra, ni una jota ni una tilde pasará de la ley, hasta que todo se haya cumplido” (Mateo 5:17,18). “Mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre” (Isaías 40:8b).

Pablo voltea la ilustración para mostrar que nosotros podemos morir y ya no estar obligados a la ley. Entonces somos libres para empezar una *relación nueva*. ¿No es esto interesante? Quien debe morir es nuestro yo pecaminoso. ¡Qué maravilloso es que Jesucristo, que satisfizo toda la ley con su vida justa, murió en nuestro lugar, y nos da una vida nueva, para ser vivida por fe en Él!

Si estamos en Cristo (confiando en Él como nuestro Salvador), morimos con Él cuando Él murió. Somos entonces libres de la esclavitud de la ley. Habiendo nosotros resucitado con Cristo, quedamos libres para vivir una vida nueva, “casados” (unidos) a Cristo para siempre. Esta unión produce el fruto de la justicia. No hay vida, ni salvación, ni una vida santa, sin esa unión con Jesucristo.

La Ley No Te Puede Hacer Justo

La ley no puede dar vida ni poder para obedecer la ley de Dios. “Si la ley dada pudiera vivificar, la justicia fuera verdaderamente por la ley” (Gálatas 3:21b). “(Pues nada perfeccionó la ley), y de la introducción de una mejor esperanza, por la cual nos acercamos a Dios” (Hebreos 7:19).

La vida se encuentra en una Persona, no en la obediencia a

40

leyes. Jesús es la vida. Él dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí” (Juan 14:6b). Cristo dijo a los que no creían en Él: “Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí; y no queréis venir a mí para que tengáis vida” (Juan 5:39, 40). Cristo dijo: “El que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?” (Juan 11:25b, 26).

La Ley Te Sentenció a Morir

La ley dice: “Cada uno morirá por su pecado” (Deuteronomio 24:16b). “El alma que pecare, esa morirá” (Ezequiel 18:4b). “Porque la paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23a).

El Propósito de la Ley

1. La ley fue hecha para los pecadores (para detener al pecado). “Conociendo esto, que la ley no fue dada para el justo, sino para los transgresores y desobedientes, para los impíos y pecadores” (1 Timoteo 1:9a). “Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos” (Deuteronomio 4:13a).

2. La ley nos dice lo que es el pecado. “Porque por medio de la ley es el conocimiento del pecado” (Romanos 3:20b). Por ejemplo, Pablo sabía que el codiciar era pecado porque uno de los Diez Mandamientos es no codiciar (Éxodo 20). Si no conociéramos los mandamientos de Dios, no sabríamos cuán pecadores somos (Romanos 7:13).

3. La ley nos declara culpables delante de Dios. “Pero sabemos que todo lo que la ley dice, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se cierre y todo el mundo quede bajo el juicio de Dios” (Romanos 3:19). Los man-

41

damientos “nos matan” porque el castigo por infringirlos es la muerte.

4. *La ley preparó el camino a Cristo.* “Entonces, ¿para qué sirve la ley? Fue añadida a causa de las transgresiones, hasta que viniese la simiente a quien fue hecha la promesa” (Gálatas 3:19a). La simiente era Cristo (Gálatas 3:16). La ley preparó a las personas para la venida de un Salvador. La Palabra de Dios prepara hoy a las personas para la venida de Cristo mostrándoles su necesidad de un Salvador.

5. *La ley era para traernos a Cristo.* “Pero antes que viniese la fe, estábamos confinados bajo la ley, encerrados para aquella fe que iba a ser revelada. De manera que la ley ha sido nuestro ayo, para llevarnos a Cristo, a fin de que fuésemos justificados por la fe. Pero venida la fe, ya no estamos bajo ayo” (Gálatas 3:23-25).

La Ley de Dios es Santa y Buena

Alguien podría decir, “Si el conocimiento de la ley nos hace pecar (rebelarnos) aún más, ¿será porque la ley no es buena?” A lo que Pablo dice “En ninguna manera” (Romanos 7:13). “Sumamente pura es tu palabra, y la ama tu siervo” (Salmo 119:140). “La ley de Jehová es perfecta” (Salmo 19:7a). La ley es buena. Nosotros somos los malos, y la ley no nos pudo hacer buenos. Dios tuvo que darnos una vida nueva, solo en Cristo. “Y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:24).

Unión con Cristo

Cuando Cristo creó a Adán y a Eva, ambos eran una sola carne. “Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne” (Génesis 2:23a). El matrimonio es una ilustración que enseña qué tan apegado está un creyente a Cristo—tan cerca como el ser parte de Su cuerpo. “Porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y

42

de sus huesos. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia” (Efesios 5:30, 32).

Cristo sustenta y cuida a Su esposa, la Iglesia, como a Su propio cuerpo (Efesios 5:29). Por cuanto estamos tan unidos a Cristo (como parte de Su cuerpo y como lo está una esposa a su marido), debemos ser santos y permitir que Él nos sustente y lave continuamente. “Así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, . . . que fuese santa y sin mancha” (Efesios 5:25b-27). “Pero el que se une al Señor, un espíritu es con él” (1 Corintios 6:17).

Cristo Nos Libera de las Demandas de la Ley

“Y a vosotros, estando muertos en pecados y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados, anulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz” (Colosenses 2:13, 14). Era como si una lista de todas las leyes de Dios que habíamos roto hubiera sido clavada en la cruz de Cristo con la leyenda “Cuenta pagada en su totalidad.” ¡Qué libertad! Esto no significa que ahora tenemos libertad para pecar. ¡No! Nuestra nueva vida en Cristo quiere agradar y honrar a Dios. “Porque yo por la ley soy muerto para la ley, a fin de vivir para Dios” (Gálatas 2:19).

Ahora tenemos la vida santa de Cristo en nosotros, la cual nos da poder para vivir una vida santa. “¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:19, 20).

43

LECCIÓN 14. LA LUCHA ENTRE DOS NATURALEZAS

Romanos 7:14-25

¹⁴Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido al pecado. ¹⁵Porque lo que hago, no lo entiendo; pues no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago. ¹⁶Y si lo que no quiero, esto hago, apruebo que la ley es buena. ¹⁷De manera que ya no soy yo quien hace aquello, sino el pecado que mora en mí. ¹⁸Y yo sé que en mí, esto es, en mi carne, no mora el bien; porque el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. ¹⁹Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago. ²⁰Y si hago lo que no quiero, ya

no lo hago yo, sino el pecado que mora en mí. ²¹Así que, queriendo yo hacer el bien, hallo esta ley: que el mal está en mí. ²²Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; ²³pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.

²⁴¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? ²⁵Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro. Así que, yo mismo con la mente sirvo a la ley de Dios, mas con la carne a la ley del pecado.

La Incapacidad Total del Yo

¡Qué maravilloso es estar muerto al pecado y muerto a las demandas de la ley! En cambio, somos vivos para Dios y declarados justos por la fe en Jesucristo. Hemos visto lo que Cristo hizo por nosotros. Ahora Pablo nos muestra un problema que se necesita resolver antes de que podamos vivir una vida santa para Dios.

Pablo describe el dilema de todo el que se deleita en la ley de Dios. Esta persona sabe que la ley de Dios es buena, se esfuerza mucho para hacer lo recto. Pero todo el que intenta vivir la vida cristiana en su propia fuerza llega a la misma conclusión que Pablo. La lucha poderosa llevada a cabo entre la carne (la sabiduría y el esfuerzo humano, indepen-

44

dientes de Dios) y el Espíritu de Dios que ahora vive dentro de él (que desea hacer la voluntad de Dios), le hace clamar a Dios para que lo libere.

Pablo encontró que su “carne” no era más capaz ahora de complacer a Dios *después* de haber sido salvo que *antes* de ser salvo. Su conclusión es que no hay nada bueno en su carne. Esta es una revelación maravillosa porque ahora Pablo pide ayuda. Solo hay una Persona que lo puede ayudar. Pablo sabía que la libertad se encuentra en Jesucristo; por tanto clamó agradecido: “¡Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro!” En las lecciones siguientes veremos que podemos ser liberados de esta lucha con la carne, si caminamos en el Espíritu de Cristo, que vive en nosotros.

Los creyentes de la región de Galacia tenían un problema similar. Habían recibido a Cristo por fe, pero intentaban perfeccionarse con sus propias fuerzas—“en la carne.” Pablo, que conocía muy bien este problema, les había escrito así: “¡Oh gálatas insensatos! ¿quién os fascinó para no obedecer a la verdad, a vosotros ante cuyos ojos Jesucristo fue ya presentado claramente entre vosotros como crucificado? Esto solo quiero saber de vosotros: ¿Recibisteis el Espíritu por las obras de la ley, o por el oír con fe? ¿Tan necios sois? ¿Habiendo comenzado por el Espíritu, ahora vais a acabar por la carne?” (Gálatas 3:1-3). Quienes han *recibido* la vida nueva por la fe en Cristo, pueden *vivir* la vida cristiana solo por la fe en Cristo. “El justo [la persona justificada, o declarada justa, por Dios] por la fe vivirá” (Gálatas 3:11b).

El Poder de Cristo en Nosotros

Después de venir por fe a Cristo para *ser salvos* de la culpa y castigo del pecado, debemos seguir viniendo a Cristo por la fe para la *santificación*, viviendo una vida santa con poder sobre la seducción del pecado. “Jesús” significa “Jehová es salvación.” “Mas por él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho por Dios sabiduría, justificación,

45

santificación y redención; para que, como está escrito: **El que se gloria, gloriase en el Señor**" (1 Corintios 1:30, 31). Una persona—Jesucristo mismo—es nuestra santificación. En nuestras propias fuerzas no podemos vivir la vida cristiana. Solo Cristo en nosotros puede vivir una vida santa. Es vivir por fe en Él, y rindiéndonos a Él, que nos da el deseo de hacer la voluntad de Dios y el poder para vivir una vida santa. **"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí"** (Gálatas 2:20).

La Carne y el Espíritu

Mientras vivamos bajo la ley, tratando de satisfacer las obligaciones de la ley, tendremos un problema. Pablo lo explica de esta forma: **"Porque está escrito que Abraham tuvo dos hijos; uno de la esclava, el otro de la libre. Pero el de la esclava nació según la carne [por ideas humanas, cuando Abraham se fue por su propio camino]; mas el de la libre, por la promesa [nacido sobrenaturalmente, como idea y provisión de Dios]"** (Gálatas 4:22, 23). El "viejo hombre" (nuestra vida vieja) es como el hijo nacido según la carne—un esclavo del pecado y en esclavitud de la ley. El "hombre nuevo" (nuestra vida nueva) es nacido sobrenaturalmente por el Espíritu de Dios, como hijo prometido por Dios, para vivir en libertad por la gracia de Dios.

Puesto que el "viejo hombre" y el "nuevo hombre" sólo pelean el uno contra el otro, hagamos lo que la Biblia dice: **"Pero ahora dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno"** (Colosenses 3:8-10).

46

Tú eres una creación nueva en Cristo. Pero si tratas de cumplir las reglas con tus propias fuerzas (en lugar de dejar que la vida de Cristo viva en ti), ya no eres libre. De hecho, quienes intentan ganar el favor de Dios, guardando la ley, se desligan de Cristo (Gálatas 5:2-4). **"Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud. Pues nosotros por el Espíritu aguardamos por fe la esperanza de la justicia"** (Gálatas 5:1, 5).

Pablo nos previene: **"Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros"** (Gálatas 5:13). Pablo nos dice claramente, sin embargo, que nadie que es libre (al venir a depender en Cristo y a caminar en el Espíritu) tiene libertad para hacer lo que quiera (caminando en la carne). **"Vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad"** (Efesios 4:24b).

La carne (lo que nuestro viejo "yo" apartado de Dios desea) siempre se opondrá al Espíritu (lo que Dios—y nuestra naturaleza espiritual—desea). La solución a esta lucha entre la carne y el Espíritu es esta: **"Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne. Porque el deseo de la carne es contra el Espíritu, y el del Espíritu es contra la carne; y éstos se oponen entre sí, para que no hagáis lo que quisierais. Pero si sois guiados por el Espíritu, no estáis bajo la ley"** (Gálatas 5:16b-18). Sigue rindiéndote al Espíritu de Dios.

Cristo tenía algunos buenos consejos para sus discípulos: **"Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto, pero la carne es débil"** (Mateo 26:41).

En las lecciones siguientes aprenderemos más sobre el caminar en el Espíritu.

47

LECCIÓN 15. LA VIDA EN EL ESPÍRITU DE JESUCRISTO

Romanos 8:1-4

¹Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. ²Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte. ³Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; ⁴para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.

Algo para Hacer

A. Llena los espacios en blanco:

1. "Ahora, pues, ninguna _____ hay para los que están en _____, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu" (versículo 1).
2. "Porque la _____ del Espíritu de _____ en Cristo Jesús me ha _____ de la _____ del pecado y de la muerte" (2).
3. "Porque lo que era imposible para la _____, por cuanto era _____ por la _____, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de _____ de pecado y a causa del _____" (3).

[La ley de Dios es santa y maravillosa, pero no tiene poder para hacer que una persona sea justa, porque la carne es débil. Cristo vino en forma de hombre (Filipenses 2:7), mas fue sin pecado (Hebreos 4:15).]

4. Cuando Cristo murió por nosotros, Dios "_____ al pecado en la carne" (3b). Jesús resucitó de los muertos, y nosotros resucitamos con Él, "para que la _____ de la ley se _____ en nosotros, que no andamos conforme a la _____, sino conforme al _____" (4).

B. Memoriza Romanos 8:1-4.

48

Dos Leyes Poderosas

Según la Lección 14, Pablo vio una tendencia poderosa en su propio ser para hacer lo malo aun cuando no deseaba hacerlo. A esta fuerza que nos tira hacia abajo la llama ahora **"la ley del pecado y de la muerte."** Esta fuerza que nos hace pecar (lo cual da como resultado la muerte) es tan poderosa como la *ley de la gravedad* lo es en el mundo físico. No podemos vencerla con nuestras propias fuerzas, pero hay otra ley poderosa que *puede* vencerla.

Los que están *en Cristo Jesús* no están bajo condenación porque han sido justificados (declarados justos), por fe en la vida sin pecado de Cristo, Su muerte, sepultura, y su resurrección a favor de ellos. La carne (que obedece a la ley del pecado) está *presente* mientras vivamos en nuestro cuerpo mortal. Pero cuando "caminamos en el Espíritu," teniendo glorioso compañerismo con nuestro Señor, y siendo sensibles a Su dirección, la carne *ya no estará en control* porque una ley más poderosa entra en acción—**"la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús."** Esta ley es como el impulso poderoso de las máquinas jet que desafían la ley de la gravedad y levantan a un enorme y pesado avión, y lo llevan por el aire en vuelos largos, cruzando incluso los océanos. La ley de la gravedad todavía está en acción, pero no puede tirar al avión hacia abajo mientras este poder más fuerte esté en acción.

La Vida Está en Jesucristo

"En Él estaba la vida" (Juan 1:4a). Cristo nos dijo, **"Yo soy... la vida"** (Juan 14:6b). La persona que tiene a Cristo tiene la vida. **"El que tiene al Hijo, tiene la vida"** (1 Juan 5:12a).

La vida que es en Cristo es tan poderosa que quienes caminan en el Espíritu de esa vida pueden vivir libres de la fuerza del pecado y la muerte que tira hacia abajo. Romanos 8 es rico en la verdad sobre la vida en Cristo y cómo vivir la vida cristiana por fe. La vida en Cristo vale tanto la pena como para dejar todo deseo carnal. **"El que pierde su vida por causa de mí, la hallará"** (Mateo 10:39b).

49

La Vida en Cristo Es como Agua Viviente

La vida en Cristo fue diseñada para ser como una fuente continua que refresca y limpia la vida del creyente. Una vez Él le dijo a una mujer pecadora que encontró junto a un pozo, **“Mas el que bebiere del agua que yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que yo le daré será en él una fuente de agua que salte para vida eterna”** (Juan 4:14).

En el Antiguo Testamento Dios se entristeció cuando Su pueblo lo rechazó. **“Porque dos males ha hecho mi pueblo: me dejaron a mí, fuente de agua viva, y cavaron para sí cisternas, cisternas rotas que no retienen agua”** (Jeremías 2:13). ¿No es éste el retrato de muchas personas de nuestros tiempos? En lugar de vivir una relación vital con Dios, estas personas buscan amor y significado para su vida, pero lo hacen a su manera. Estas formas inventadas por ellas no tienen vida; no “retienen al agua.”

La Vida en Cristo Está Muy por Encima de la Vida de Este Mundo

Quienes han “nacido de arriba” tienen nueva vida en Cristo y se identifican con Él en Su muerte y resurrección. Pueden identificarse también con Su ascensión al cielo, a la diestra del Padre. Mientras aún vivimos en nuestro cuerpo, podemos vivir en “lugares celestiales” con Cristo en nuestro espíritu. **“Aun estando nosotros muertos en pecados, [Dios] nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús”** (Efesios 2:5, 6). Dios nos ha bendecido **“con toda bendición espiritual en los lugares celestiales en Cristo”** (Efesios 1:3b). Desde un avión o desde la cima de una montaña alta, los objetos de abajo parecen ser pequeños e insignificantes. Cuando tu espíritu vive “en los lugares celestiales,” con Cristo, los problemas y las luchas de la tierra extrañamente parecen pequeños. Tú ves las cosas desde la perspectiva de Dios.

50

La Vida en Cristo Es una Unión Íntima

El tener la vida de Cristo en nosotros y nuestra vida en Él, es una unión tan íntima como la del matrimonio. Es una relación de amor. Recibimos Su amor y le damos nuestro amor. Nos habla a través de Su Palabra y nos revela cosas nuevas acerca de Sí mismo. Al platicar con Él en la oración durante el día, le confesamos nuestros pecados y necesidades y le hablamos de nuestras preocupaciones. Compartimos nuestras alegrías y nuestras penas. Le permitimos vivir Su vida en nuestro cuerpo, mostrándonos qué decir y qué hacer. Nuestro cuerpo se convierte en un templo para honrarlo. Aun cuando despertamos en la noche, podemos tener una dulce comunión con Él. **“Porque él dijo: No te desampararé, ni te dejaré”** (Hebreos 13:5b).

La Vida en Cristo Te Cambia

Al caminar en comunión íntima con Cristo, se realiza un cambio en nosotros hasta llegar a ser como Él es. Dios restaura en nosotros Su imagen. Nuestro creciente amor por Él *reemplaza* cualquier indicio de amor egoísta o y por las atracciones del mundo. *No luches contra la carne*—ella solo se fortalecerá. Cristo ya ha provisto *nueva vida*—la vida misma de Dios. **“Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne”** (Gálatas 5:16b). Al cooperar activamente con la gracia de Dios (que es dada al humilde) y caminar en obediencia a Su Espíritu, las cosas de la carne son puestas a un lado por Su poder. El Espíritu de Dios te transforma al mirar al rostro del maravilloso Novio-Salvador. **“Por tanto, nosotros todos [con entendimiento abierto], mirando a cara descubierta como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados de gloria en gloria en la misma imagen, como por el Espíritu del Señor”** (2 Corintios 3:18). ¡Descansa en Él, alégrate en Él, disfruta de un rico compañerismo con Él! Deja que Él haga maravillosos cambios en ti.

51

LECCIÓN 16. EL PODER DEL ESPÍRITU SOBRE LA CARNE

Romanos 8:5-13

“Porque los que son de la carne piensan en las cosas de la carne; pero los que son del Espíritu, en las cosas del Espíritu. ⁶Porque el ocuparse de la carne es muerte, pero el ocuparse del Espíritu es vida y paz. ⁷Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; ⁸y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios. ⁹Mas vosotros no vivís según la carne, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios mora en vosotros. Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él. ¹⁰Pero si

Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia. ¹¹Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

¹²Así que, hermanos, deudores somos, no a la carne, para que vivamos conforme a la carne; ¹³porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para ver el contraste entre quienes viven en la carne (van por su propio camino) y quienes viven en el Espíritu (se entregan a la manera de Dios):

1. “Los que son de la carne _____ en las cosas de la _____; pero los que son del Espíritu, en las cosas del _____” (5).

2. “El ocuparse de la carne es _____, pero el ocuparse del Espíritu es _____ y _____” (6).

3. “Los designios de la carne son _____ contra Dios; porque no se _____ a la ley de Dios, ni tampoco

52

_____” (7). “Los que viven según la carne no pueden _____ a Dios” (8).

[Nunca podremos agradar a Dios yendo por nuestro propio camino. Dios se complace cuando confiamos en Él. **“Pero sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que le hay, y que es galardonador de los que le buscan”** (Hebreos 11:6).]

Evidencia de la Vida en el Espíritu

¿Estás viviendo “en la carne” o “en el Espíritu”? Dios dice que estás “en el Espíritu” si el Espíritu de Dios habita en ti (Romanos 8:9). **“Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”** (Romanos 8:9). *Esta es una palabra de Dios muy seria.* Si el Espíritu de Cristo no está en ti, no eres cristiano.

La Palabra de Dios dice, **“Porque el ocuparse de la carne es muerte”** (Romanos 8:6a). **“Porque si vivís conforme a la carne, moriréis”** (Romanos 8:13a). *Por favor cree la Palabra de Dios.* No seas engañado. Algunas personas pueden decir a la persona carnal, la que tiene como práctica el andar en la carne, **“No moriréis.”** Eso es lo que Satanás le dijo a Eva en el jardín del Edén (Génesis 3:4b). Pablo dijo, **“Pero temo que como la serpiente con su astucia engañó a Eva, vuestros sentidos sean de alguna manera extraviados de la sincera fidelidad a Cristo”** (2 Corintios 11:3). ¡No te dejes llevar por otro evangelio!

Recuerda, **“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”** (Romanos 8:1). Mas para quienes no están en Cristo Jesús *hay* condenación. **“El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios”** (Juan 3:18).

El propósito de la venida de Cristo fue quitar pecados y vivir en nosotros para que tengamos Su poder para no pecar. Cualquiera que tiene la vida de Cristo que es sin

53

pecado al vivir en él, no podrá seguir un estilo de vida pecaminoso. **“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él. Todo aquel que permanece en él, no peca; todo aquel que peca, no le ha visto, ni le ha conocido. En esto se manifiestan los hijos de Dios, y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia, y que no ama a su hermano, no es de Dios”** (1 Juan 3:5, 6, 10).

El apóstol Juan escribió estas palabras para que los cristianos no pequen. Pero él también sabía que los cristianos no son perfectos, por eso les dice lo que deben hacer: **“Y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo”** (1 Juan 2:1b). **“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”** (1 Juan 1:9). Después de confesar nuestros pecados y que éstos sean quitados, podremos seguir caminando en la luz de la presencia de Dios. **“Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado”** (1 Juan 1:7).

Andar Según el Espíritu

Dios había prometido a su pueblo que Él pondría Su Espíritu en ellos para ayudarlos a andar en Sus caminos. **“Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y haré que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra”** (Ezequiel 36:27). Andar en el Espíritu significa vivir por la vida de Dios en ti. Significa andar en tu nueva vida (Romanos 6:4). Significa andar por fe en el Hijo de Dios que te ama y dio Su vida por ti (Gálatas 2:20). Significa permitirle a Dios que haga cambios en tu vida, mientras te hace ver tus faltas y dependes de Su poder que obra en ti.

Andar en el Espíritu significa tener compañerismo con Dios todo el día. Significa hacerle preguntas, seguir Sus direcciones, gozarse en la esperanza, creer Sus promesas. Es estar continuamente consciente de la presencia de

54

Cristo que vive en ti. Es tener compañerismo creciente con Dios, estar de acuerdo con Él y amarle, compartiendo honestamente tus luchas y alegrías; y honrándole en lo que piensas, dices y haces. **“El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo”** (1 Juan 2:6). Cristo no es sólo un ejemplo para imitar. Él es nuestra vida.

La Mente Carnal

La palabra “carnal” en el Nuevo Testamento describe a quienes viven según los deseos de su naturaleza pecaminosa. Algunas veces la palabra “carne” se refiere al *cuerpo* humano, que no es malo. Cristo mismo fue Dios “hecho carne” (Juan 1:1, 14)—recibió un cuerpo para vivir entre la gente de este mundo—mas Él no tuvo pecado.

Algunas veces los cristianos inmaduros viven en formas carnales, no creyendo o no sabiendo de la libertad del pecado que tienen en Cristo. Pablo sabía esto cuando escribió a los creyentes en Corinto. **“Pues habiendo entre vosotros celos, contiendas y disensiones, ¿no sois carnales, y andáis como hombres?”** (1 Corintios 3:3b). La mente carnal es demasiado orgullosa como para someterse a Dios o depender de Su gracia. Un cristiano verdadero debe a seguirse de que es espiritual por el poder de Dios. Él no convierte en práctica el andar en la carne. Si actúa en formas carnales a veces, el Espíritu dentro de él lo condena, lo confesará a Dios, recibe limpieza y otra vez anda en comunión con Dios. Él dependerá del poder de Dios dentro de él para dar los frutos de justicia (ver la página 38). Así es como las obras carnales del cuerpo son puestas a muerte por el Espíritu (Romanos 8:13).

La Mente Espiritual

La mente espiritual es lo totalmente opuesto a la mente carnal. Es la mente de Cristo—depende de Dios, ama a Dios y a otros, sirve a Dios y da gracias en todo. Esta clase de mente es vida y paz, no es discordia ni muerte. **“Mas**

55

nosotros tenemos la mente de Cristo” (1 Corintios 2:16b). Pablo describe la mente de Cristo así: **“Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros”** (Filipenses 2:3, 4). ¿Te describen a ti estos versículos? La mente espiritual no es orgullosa, sino humilde. Esta mente es obediente a la voluntad de Dios y se somete a la muerte de la cruz, tal como Cristo lo hizo. Quienes están “en Cristo” pueden decir como Pablo, **“Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que no sirvamos más al pecado”** (Romanos 6:6).

Vimos en la Lección 3 que el primer paso hacia la mente depravada es la ingratitud. La mente espiritual es una mente agradecida. **“Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús. No apaguéis al Espíritu”** (1 Tesalonicenses 5:16-19).

El Espíritu de Cristo da Vida

Tu cuerpo físico está destinado a morir (Hebreos 9:27). Pero si el Espíritu de Cristo está en ti, tienes vida eterna gracias a Su justicia (Romanos 8:10). Así como el Espíritu de Dios tuvo el poder para levantar a Cristo de los muertos, también un día levantará tu cuerpo físico de la muerte (Romanos 8:11). **“Y Dios, que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder”** (1 Corintios 6:14). Inclusive ahora, el Espíritu dador de la vida de Cristo dentro de ti frecuentemente reaviva a tu cuerpo cansado o enfermo para Su servicio cuando se lo pides. **“Por tanto, no desmayamos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va desgastando, el interior no obstante se renueva de día en día”** (2 Corintios 4:16).

56

LECCIÓN 17. CÓMO SON LOS HIJOS MADUROS DE DIOS

Romanos 8:14-18

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

“Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!” **“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que**

somos hijos de Dios. ¹⁷Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. ¹⁸Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse.

Algo para Hacer

Mira las cuatro cosas mencionadas en este pasaje que nos ayudan a saber que somos hijos de Dios:

1. “Todos los que son _____ por el _____ de Dios, éstos son hijos de Dios” (versículo 14).

[Cuando el Espíritu de Dios nos mueve hacia una vida santa, respondemos.]

2. “No habéis recibido el espíritu de _____ para estar otra vez en _____” (15).

[“Porque el Señor es el Espíritu; y donde está el Espíritu del Señor, allí hay libertad” (2 Corintios 3:17). “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:7).]

3. “El _____ mismo da _____ a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios” (16).

[La Palabra de Dios es un testigo de que somos hijos de Dios: **“Pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús”** (Gálatas 3:26). Otro testimonio es el “testimonio interno” del Espíritu de Dios el cual nos hace conscientes de que pertenecemos a Dios, de que “soy Suyo, y Él es mío.” A Dios lo llamamos “Padre,” y sabemos que esto es verdad.]

57

4. Somos hijos de Dios, y coherederos con Cristo, "si es que _____ juntamente con él" (17).

Cristo Vivió como un Hijo Maduro

Jesucristo, el Hijo de Dios, disfrutó de una relación íntima con Su Padre en los cielos. Ellos eran uno. Jescristo dijo, "No puede el Hijo hacer nada por sí mismo, sino lo que ve hacer al Padre; porque todo lo que el Padre hace, también lo hace el Hijo igualmente" (Juan 5:19b). "Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió" (Juan 6:38). "Porque yo hago siempre lo que le agrada" (Juan 8:29b).

El Espíritu de Adopción

Nos hacemos miembros de la familia de Dios a través del nuevo nacimiento. "Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios" (1 Juan 5:1a). La palabra "adopción" en el Nuevo Testamento significa "ser puesto como un hijo adulto." Los griegos en el tiempo de Pablo educaban a sus hijos bajo algunos guardianes con muchas reglas y reglamentos que eran vigentes hasta el momento señalado por el padre, cuando cada hijo recibía su herencia como hijo adulto. Un hijo adulto no tiene que tener las reglas y reglamentos impuestas sobre él. Ese hijo tiene el deseo interno de complacer a su padre.

Los hijos nacidos de Dios reciben el Espíritu de adopción con todos los privilegios y responsabilidades de hijos maduros. Ellos viven como Cristo vivió, deseando ser guiados y dejándose guiar por el Espíritu de Dios y de Su Palabra. Un hijo de Dios no está esclavizado a la "letra" de la ley escrita, sino a seguir al "espíritu" de la ley de Dios, que está escrita en su corazón. "La ley de su Dios está en su corazón; por tanto, sus pies no resbalarán" (Salmo 37:31). "El hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradao, y tu ley está en medio de mi corazón" (Salmo 40:8).

El Espíritu de Cristo (el Hijo de Dios) que está en nosotros llama a Dios "Padre," tal como Cristo mismo lo hizo. "Y por cuanto sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el

58

Espíritu de su Hijo, el cual clama: ¡Abba, Padre! Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo" (Gálatas 4:6, 7). Precisamente antes de que Cristo fuera juzgado y ejecutado sobre una cruz, Él oró a Su Padre celestial llamándolo "Abba, Padre" (Marcos 14:36). "Abba" en el idioma arameo era la expresión íntima y personal usada por un hijo pequeño para llamar a su papá, "¡Ta-ta!" o "Papi." Nosotros podemos tener esta misma relación íntima con nuestro Padre celestial.

Los Hijos de Dios Comparten los Sufrimientos y la Gloria de Cristo

Jesucristo, aunque no pecó, tuvo que sufrir. "Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia" (Hebreos 5:8). Nosotros, como coherederos con Jescristo, compartimos Sus sufrimientos y Su gloria. "Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él" (Filipenses 1:29).

Nuestra "carne" puede "sufrir" cuando nuestros pecados son cortados de nosotros por el poder del Espíritu. También, el mundo nos odiará así como lo odió a Él (1 Juan 15:18). El sufrimiento nos da una oportunidad para tener una comunión más profunda con Cristo. "A fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte" (Filipenses 3:10).

Pero cualquier sufrimiento que experimentemos ahora es pequeño comparado con una eternidad de gozo y bendición en el cielo. "Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria" (2 Corintios 4:17). "Puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios" (Hebreos 12:2). Cristo dijo, "Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apocalipsis 3:21).

59

LECCIÓN 18. LA GLORIA FUTURA DE LOS HIJOS DE DIOS

Romanos 8:19-30

¹⁹Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios. ²⁰Porque la creación fue sujeta a vanidad, no por su propia voluntad, sino por causa del que la sujetó en esperanza; ²¹porque también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción, a la libertad gloriosa de los hijos de Dios. ²²Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora; ²³y no sólo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, nosotros también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la adopción, la redención de nuestro cuerpo. ²⁴Porque en esperanza fuimos salvos; pero la esperanza que se ve, no es esperanza; porque lo que alguno ve, ¿a qué esperarlo? ²⁵Pero si esperamos lo que no vemos, con paciencia lo aguardamos. ²⁶Y

de igual manera el Espíritu nos ayuda en nuestra debilidad; pues qué hemos de pedir como conviene, no lo sabemos, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos indecibles. ²⁷Mas el que escudriña los corazones sabe cuál es la intención del Espíritu, porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los santos. ²⁸Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. ²⁹Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

³⁰Y a los que predestinó, a éstos también llamó; y a los que llamó, a éstos también justificó; y a los que justificó, a éstos también glorificó.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para descubrir quién gime y por qué lo hace:

1. "Toda la _____ gime a una, y a una está con _____ de _____ hasta ahora" (22).

60

"El anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los _____" (19).

2. "También nosotros mismos, que tenemos las primicias del _____, ... gemimos dentro de nosotros mismos, _____ la adopción, la redención de nuestro _____" (23).

3. "Pero el _____ mismo _____ por nosotros con gemidos indecibles" (26b). "Porque conforme a la voluntad de Dios intercede por los _____" (27b).

El Gemido de Toda la Creación

Cuando Adán pecó, él trajo dolor y muerte sobre todas las personas, incluso la tierra misma fue maldita. Pero la tierra, junto con los hijos de Dios, será liberada de la esclavitud de la descomposición cuando Cristo regrese. "Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia" (2 Pedro 3:13). Ese día, el Señor de gloria será revelado a todo el mundo, en toda su plenitud e impresionante majestad. Con Él, los hijos de Dios—restaurados a la imagen de Dios—serán revelados para que todos los vean.

Los Dolores de Parto de una Anticipación Gozosa

Pablo nos dice por qué él sufrió los dolores "de parto." "Hijos míos, por quienes vuelvo a sufrir dolores de parto, hasta que Cristo sea formado en vosotros" (Gálatas 4:19). Dios está formando en nosotros la imagen de Su Hijo. Este proceso está oculto al mundo. Los hijos de Dios no reciben honores ni reconocimiento en este mundo. Pero un día glorioso habrá una revelación. ¡Será quitado el velo! Resucitemos con cuerpos nuevos y seremos presentados "sin mancha delante de su gloria con gran alegría" (Judas versículo 24b). Toda la creación anhela ese día de redención final. Mientras tanto, tenemos al Espíritu Santo, "que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria" (Efesios 1:14).

61

Un Hijo Tiene la Imagen de Su Padre

Es muy claro saber de quién es hijo tal o cual persona, pues un hijo lleva la imagen de sus padres. Cristo sabía esto muy bien. Cuando trataban de matarlo, le dijeron: "Abraham es nuestro padre" y Él les contestó: **"Si fuereis hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais. Vosotros hacéis las obras de vuestro padre"** (Juan 8:39b, 41a). Ellos le contestaron, **"Un padre tenemos, que es Dios. Jesús entonces les dijo: Si vuestro padre fuese Dios, ciertamente me amaríais. . . . Vosotros sois de vuestro padre el diablo, y los deseos de vuestro padre queréis hacer. Él ha sido homicida desde el principio"** (Juan 8:41b, 42a, 44a).

Por eso necesitamos nacer de nuevo. ¡Necesitamos un nuevo Padre! Por esto también quienes nacen de Dios se empiezan a parecer a su Padre celestial cuando llegan a ser más y más como Cristo. Como Hijo de Dios, Jesucristo nos mostró cómo era Dios porque Dios era Su Padre.

"Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque le veremos tal como él es. Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro" (1 Juan 3:2, 3). La esperanza de la que habla la Biblia no es la clase de esperanza donde *deseamos* que algo suceda y esperamos que ocurra. La "esperanza" de la cual habla la Biblia se refiere a algo que va a ocurrir *con certeza*. Mientras das tiempo a que ocurra, puedes llenarte de confianza y esperanza. Esta es la clase de esperanza de la que habla Juan.

El Propósito de Dios para Quienes Le Pertenecen

Quienes aman a Dios nacen de Dios y son llamados a un propósito: **"para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo, para que él sea el primogénito entre muchos hermanos"** (Romanos 8:29b). Dios conoce a los suyos. Él

62

los ha predestinado a ser como Su Hijo Cristo. Él los llamó, Él los justificó (los declaró rectos), y les ha dado Su gloria. Jesucristo le pidió esto a Su Padre: **"La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno. Yo en ellos, y tú en mí"** (Juan 17:22, 23a). **"A quienes Dios quiso dar a conocer las riquezas de la gloria de este misterio. . . ; que es Cristo en vosotros, la esperanza de gloria"** (Colosenses 1:27). Cuando Cristo vive en ti, puedes esperar con confianza de que siempre estarás con Él, y compartirás Su gloria. Quienes están en Cristo Jesús lo glorifican cuando cumplen el propósito de Dios para sus vidas. **"Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas"** (Efesios 2:10).

Los Sufrimientos de Hoy Ayudan a Bien

Pablo dice, **"Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien"** (Romanos 8:28a). Dios, que es *todopoderoso*, actuará aun en medio de circunstancias terribles para bien de los que lo aman. Es *bueno* llegar a ser como Su Hijo, aunque este proceso de transformación incluya sufrimientos. **"Amados, no os sorprendáis del fuego de prueba que os ha sobrevenido, como si alguna cosa extraña os aconteciese, sino gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría"** (1 Pedro 4:12, 13).

"En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas, para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo" (1 Pedro 1:6, 7).

63

LECCIÓN 19. EL LUGAR ETERNO DEL CREYENTE EN EL CORAZÓN DE DIOS

Romanos 8:31-39

³¹¿Qué, pues, diremos a esto? Si Dios es por nosotros, ¿quién contra nosotros? ³²El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? ³³¿Quién acusará a los escogidos de Dios? Dios es el que justifica. ³⁴¿Quién es el que condenará? Cristo es el que murió; más aun, el que también resucitó, el que además está a la diestra de Dios, el que también intercede por nosotros. ³⁵¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecu-

ción, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada? ³⁶Como está escrito: Por causa de ti somos muertos todo el tiempo; somos contados como ovejas de matadero. ³⁷Antes, en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó. ³⁸Por lo cual estoy seguro de que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ³⁹ni lo alto, ni lo profundo, ni ninguna otra cosa creada nos podrá separar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.

Dios Es por Nosotros

Esta lección está llena de preguntas y respuestas maravillosas. Ya hemos aprendido cuál es el propósito de Dios para nosotros: hacernos como es Cristo, restaurando en nosotros la imagen de Dios, nuestro Padre celestial. ¿Alguna vez Dios fracasa en Sus propósitos? **"Estando persuadido de esto, que el que comenzó en vosotros la buena obra, la perfeccionará hasta el día de Jesucristo"** (Filipenses 1:6).

Sabemos que Dios es por nosotros porque sacrificó aún a Su propio Hijo en nuestro favor. Si Dios nos dio lo *mejor* de lo Suyo cuando éramos pecadores, ¿puede negarse a darnos algo bueno ahora que nos ha declarado justos?

¿Quién puede presentar cargos contra ti, si tú eres un es-

64

cogido (electo)? Dios no, seguramente Él no lo puede hacer porque si estás en Cristo, Él mismo te ha declarado justo.

¿Quién te condena? No puede ser Cristo, pues Él murió por ti. Él resucitó y vive en ti. De hecho Él está a la diestra de Dios orando por ti ahora mismo. **"Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él"** (Juan 3:17).

Una vez unos hombres trajeron a Jesús una mujer que descubrieron en el acto mismo del adulterio. Ellos querían que Jesús estuviera de acuerdo con ellos al condenarla. Pero ante la presencia de Cristo la conciencia de todos fue sacudida y se fueron escabullendo uno tras otro. **"Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó? Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete, y no peques más"** (Juan 8:10, 11). Cristo tampoco te condena, si estás en Él—pero Su propósito, Su objetivo, es que dejes de pecar.

La única cosa que puede separar a una persona de Dios—el pecado—ya ha sido resuelta por Dios mismo. Deberíamos detestar el pecado porque éste nos separa de Dios. **"Pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír"** (Isaías 59:2). Pero si hemos venido a Cristo para que quite nuestro pecado, entonces hemos sido declarados rectos, y vivimos en unión con Cristo; permitiéndole que trabaje en nosotros para hacernos más como Él, ¿qué podría separarnos de Él? ¡Absolutamente nada! Tenemos libertad para amarlo y **"sin temor le serviríamos en santidad y en justicia delante de él, todos nuestros días"** (Lucas 1:74b, 75). Cristo dijo, **"Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco, y me siguen, y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de mi mano"** (Juan 10:27, 28).

65

LECCIÓN 20. LA SOBERANÍA Y LA MISERICORDIA DE DIOS

Romanos 9:1-29

¹Verdad digo en Cristo, no miento, y mi conciencia me da testimonio en el Espíritu Santo, ²que tengo gran tristeza y continuo dolor en mi corazón. ³Porque deseara yo mismo ser anatema, separado de Cristo, por amor a mis hermanos, los que son mis parientes según la carne; ⁴que son israelitas, de los cuales son la adopción, la gloria, el pacto, la promulgación de la ley, el culto y las promesas; ⁵de quienes son los patriarcas, y de los cuales, según la carne, vino Cristo, el cual es Dios sobre todas las cosas, bendito por los siglos. Amén.

⁶No que la palabra de Dios haya fallado; porque no todos los que descienden de Israel son israelitas, ⁷ni por ser descendientes de Abraham, son todos hijos; sino: En Isaac te será llamada descendencia. ⁸Esto es: No los que son hijos según la carne son los hijos de Dios, sino que los que son hijos según la promesa son contados como descendientes. ⁹Porque la palabra de la promesa es esta: Por este tiempo vendré, y Sara tendrá un hijo. ¹⁰Y no sólo

esto, sino también cuando Rebeca concibió de uno, de Isaac nuestro padre ¹¹(pues no habían aún nacido, ni habían hecho aún ni bien ni mal, para que el propósito de Dios conforme a la elección permaneciese, no por las obras sino por el que llama), ¹²se le dijo: El mayor servirá al menor. ¹³Como está escrito: A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí.

¹⁴¿Qué, pues, diremos? ¿Que hay injusticia en Dios? En ninguna manera. ¹⁵Pues a Moisés dice: Tendré misericordia del que yo tenga misericordia, y me compadeceré del que yo me compadezca. ¹⁶Así que no depende del que quiere, ni del que corre, sino de Dios que tiene misericordia. ¹⁷Porque la Escritura dice a Faraón: Para esto mismo te he levantado, para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado por toda la tierra. ¹⁸De manera que de quien quiere, tiene misericordia, y al que quiere endurecer, endurece. ¹⁹Pero me dirás: ¿Por qué, pues, inculpa? porque ¿quién ha resistido a su voluntad? ²⁰Mas an-

66

tes, oh hombre, ¿quién eres tú, para que alterques con Dios? ¿Dirá el vaso de barro al que lo formó: ¿Por qué me has hecho así? ²¹¿O no tiene potestad el alfarero sobre el barro, para hacer de la misma masa un vaso para honra y otro para deshonra? ²²¿Y qué, si Dios, queriendo mostrar su ira y hacer notorio su poder, soportó con mucha paciencia los vasos de ira preparados para destrucción, ²³y para hacer notorias las riquezas de su gloria, las mostró para con los vasos de misericordia que él preparó de antemano para gloria, ²⁴a los cuales también ha llamado, esto es, a nosotros, no sólo de los judíos, sino también de

los gentiles? ²⁵Como también en Oseas dice: Llamaré pueblo mío al que no era mi pueblo, y a la no amada, amada. ²⁶Y en el lugar donde se les dijo: Vosotros no sois pueblo mío, allí serán llamados hijos del Dios viviente. ²⁷También Isaías clama tocante a Israel: Si fuere el número de los hijos de Israel como la arena del mar, tan sólo el remanente será salvo; ²⁸porque el Señor ejecutará su sentencia sobre la tierra en justicia y con prontitud. ²⁹Y como antes dijo Isaías: Si el Señor de los ejércitos no nos hubiera dejado descendencia, como Sodoma habríamos venido a ser, y a Gomorra seríamos semejantes.

Pablo Expresa Su Dolor

Pablo llora por su pueblo, Israel, porque este, como nación, rechazó a Cristo (el Mesías), enviado por Dios para que fuera el Salvador del pueblo y a su vez bendecir a todo el mundo. Romanos capítulo 9 nos habla de cómo Dios escogió a Israel. Esto no fue en base a algo que el pueblo hubiera hecho. El capítulo 10 nos dice por qué Dios desechó a Israel a causa de su incredulidad y de cómo Dios lo restaurará en el futuro. Estos capítulos contienen muchas advertencias, promesas, y enseñanza para nosotros como hijos de Dios.

Las Bendiciones de Israel

Llena los espacios en blanco notando las ocho formas en que Dios bendijo a Israel:

1. "De los cuales son la _____" (versículo 4a).

67

[Ellos han sido adoptados por Dios como Sus hijos. "Jehová ha dicho así: Israel es mi hijo, mi primogénito" (Éxodo 4:22b).]

2. "la _____" (4).

[La gloria de la presencia de Dios estaba con Israel. "Allí me reuniré con los hijos de Israel; y el lugar será santificado con mi gloria" (Éxodo 29:43).]

3. "el _____" (4).

[Dios hizo pactos con Abraham, Moisés, y David. "Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios hizo con nuestros padres, diciendo a Abraham: En tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra" (Hechos 3:25).]

4. "la promulgación de la _____" (4).

[“Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra; los diez mandamientos, y los escribió en dos tablas de piedra” (Deuteronomio 4:13).]

5. "el _____" (4).

[“Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal” (Hebreos 9:1).]

6. "y las _____" (4).

[A Israel se le dieron muchas promesas sobre su futuro y sobre el Mesías que vendría. "Y nosotros también os anunciamos el evangelio de aquella promesa hecha a nuestros padres" (Hechos 13:32).]

7. "de quienes son los _____" (5).

[Israel estaba orgulloso de sus padres—los patriarcas Abraham, Isaac, y Jacob. "Solamente de tus padres se agradó Jehová para amarlos, y escogió su descendencia después de ellos, a vosotros" (Deuteronomio 10:15a).]

8. "y de los cuales, según la carne, vino _____, el cual es _____ sobre todas las cosas, bendito por los siglos." (5).

[El regalo más grande de todos fue el Mesías que debería bendecir al mundo entero. "De éste dan testimonio todos los profetas, que todos los que en él creyeren, recibirán perdón de pecados por su nombre" (Hechos 10:43). Jesucristo puede perdonar los pecados porque Él es Dios.]

68

Cuatro Ilustraciones de la Soberanía de Dios

Debido a que Israel estaba orgulloso de haber sido el pueblo escogido de Dios, Pablo explica que Dios es soberano. Él escoge a quien le place para lograr Sus propósitos. Su elección no estaba basada en quiénes eran ellos, ni en nada que ellos hubieran hecho.

La Ilustración de Isaac

Abraham tuvo otros hijos, pero solo Isaac—el hijo prometido por Dios y nacido a través de un milagro de Dios—recibió la herencia. Igualmente, no todos *los descendientes físicos* de Abraham heredaron las promesas de Dios. Solo *los hijos espirituales* de Abraham—los que nacieron espiritualmente por un milagro de Dios, que tienen la misma fe como la de Abraham. "Los que son de fe, éstos son hijos de Abraham. De modo que los de la fe son bendecidos con el creyente Abraham" (Gálatas 3:7b, 9). Dios lleva a cabo Su propósito a través del pueblo que tiene la fe verdadera—no importa si son judíos o gentiles.

La Ilustración de Jacob y Esaú

Isaac, el hijo de la promesa, tuvo dos hijos gemelos. Normalmente el hijo mayor hereda la bendición y la responsabilidad. Pero Dios escogió a Jacob (a quien después llamó Israel), el gemelo menor, para que fuera el padre del pueblo a través del cual Él planeaba bendecir al mundo. Antes de que nacieran, antes de que cualquiera de esos dos muchachos hubieran hecho algo bueno o malo, Dios escogió a Jacob para este propósito. Su elección no fue basada en el carácter ni la conducta de Jacob.

Pablo cita al profeta Malaquías para mostrar que los descendientes de Isaac por la línea de Esaú no eran el pueblo de Dios. Cientos de años después de muertos Jacob y Esaú, cando la nación de Israel dudó del amor de Dios, Malaquías dijo que Dios amó a Jacob—un nombre que se le da a la nación de Israel, pero que aborreció a Esaú—un

69

nombre dado a la nación de Edom, descendiente de Esaú—llamado un “territorio de impiedad” (Malaquías 1:2-4). Dios aborrece a todos los que hacen iniquidad (Salmo 5:5) pero desea que se arrepientan y sean salvos. “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna” (Juan 3:16).

La Ilustración de Faraón

“El hombre que reprendido endurece la cerviz, de repente será quebrantado, y no habrá para él medicina. Cuando los justos dominan, el pueblo se alegra; mas cuando domina el impío, el pueblo gime” (Proverbios 29:1, 2). Sabemos que Faraón era un gobernante malvado, porque el pueblo de Israel se quejó y clamó a Dios pidiendo que lo librara de él. Faraón endureció su corazón contra Dios y contra las oportunidades que Dios le dio para ablandarse. Dios hizo que las respuestas de Faraón endurecieran aún más su corazón. Dios planeó usar el corazón endurecido de Faraón para demostrar Su gran poder. “Y a la verdad yo te he puesto para mostrar en ti mi poder, y para que mi nombre sea anunciado en toda la tierra” (Exodo 9:16). Faraón debiera haber sido un gran ejemplo para Israel de lo que es un corazón endurecido, sin embargo el pueblo de Israel endureció su propio corazón y no escuchó a Dios.

Esto debe ser una advertencia para nosotros (que tenemos muchas bendiciones de Dios) para que no endurezcamos nuestro corazón al dejar de escucharlo o no creer en Dios. “Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones” (Hebreos 4:7b).

La Ilustración del Alfarero y el Barro

Para que Jeremías entendiera las palabras del mensaje de Dios, Jehová le pidió una vez que fuera a la casa del alfarero. Mientras Jeremías observaba cómo trabajaba el

70

alfarero con el barro en el torno, el vaso de barro fue estropeado, y así el alfarero hizo un nuevo vaso. Dios dijo: “He aquí que como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, oh casa de Israel” (Jeremías 18:6b).

Un alfarero no decide hacer un vaso para destruirlo. Tampoco lo hace Dios. Él “no queriendo que ninguno perezca...” (2 Pedro 3:9b). Pero cuando un “vaso” se desfigura, cuando se rebela contra Dios, el vaso necesita ser destruido. Dios, nuestro Hacedor (el Alfarero), ha decidido mostrar Su misericordia a quienes se ponen en Sus manos y se dejan que los haga de nuevo, como Él quiera. No podemos ponernos a nosotros mismos. “Nos salvó, no por obras de justicia que nosotros hubiéramos hecho, sino por su misericordia, por el lavamiento de la regeneración y por la renovación en el Espíritu Santo” (Tito 3:5).

Si el vaso dañado *no le permite* al alfarero que lo convierta en un vaso diferente, está destinado a la destrucción. Pero Dios ha predestinado un propósito glorioso para aquellos que atienden Su llamado “¡Ven!” (Apocalipsis 22:17). “Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él, en amor habiéndonos predestinado para ser adoptados hijos suyos por medio de Jesucristo, según el puro afecto de su voluntad” (Efesios 1:4, 5). Dios tiene el derecho de decidir las condiciones de Su misericordia. Él dice: “¡Escoge la vida!” (Deuteronomio 30:19). La vida está en *Jesucristo*.

La Misericordia de Dios Es Tan Ancha como para Incluirte en Ella

“Todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo” (Romanos 10:13b). Quien responde a la invitación de Dios para ser un vaso que muestre Su misericordia debe estar dispuesto a permitir que el Alfarero lo rehaga. Cristo dijo, “Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día [haciendo lo que Él dice], y sígame. Pues ¿qué aprovecha al hombre, si gana todo el mundo, y se destruye o se pierde a sí mismo?” (Lucas 9:23b, 25).

71

LECCIÓN 21. DIOS TUVO QUE HACER A ISRAEL A UN LADO

Romanos 9:30-33

³⁰¿Qué, pues, diremos? Que los gentiles, que no iban tras la justicia, han alcanzado la justicia, es decir, la justicia que es por fe; ³¹mas Israel, que iba tras una ley de justicia, no la alcanzó. ³²¿Por qué? Porque iban tras ella no por fe, sino como por obras de la ley, pues tropezaron en la piedra de tropiezo, ³³como está escrito: He aquí pongo en Sion piedra de tropiezo y roca de caída; y el que creyere en él, no será avergonzado.”

Romanos 10:1-21

¹Hermanos, ciertamente el anhelo de mi corazón, y mi oración a Dios por Israel, es para salvación. ²Porque yo les doy testimonio de que tienen celo de Dios, pero no conforme a ciencia. ³Porque ignorando la justicia de Dios, y procurando establecer la suya propia, no se han sujetado a la justicia de Dios; ⁴porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree. ⁵Porque de la justicia que es por la ley Moisés escribe así: “El hombre que haga estas cosas, vivirá por ellas.” ⁶Pero

la justicia que es por la fe dice así: “No digas en tu corazón: ‘¿Quién subirá al cielo?’” (esto es, para traer abajo a Cristo); ⁷o, “‘¿quién descenderá al abismo?’” (esto es, para hacer subir a Cristo de entre los muertos). ⁸Mas ¿qué dice? “Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón.” Esta es la palabra de fe que predicamos: ⁹que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. ¹⁰Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. ¹¹Pues la Escritura dice: “Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado.” ¹²Porque no hay diferencia entre judío y griego, pues el mismo que es Señor de todos, es rico para con todos los que le invocan; ¹³porque “todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.”

¹⁴¿Cómo, pues, invocarán a aquel en el cual no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quién les predique? ¹⁵¿Y cómo predicarán

72

si no fueren enviados? Como tierra sus palabras. ¹⁹También está escrito: “¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” ¹⁶Mas no todos obedecieron al evangelio; pues Isaías dice: “Señor, ¿quién ha creído a nuestro anuncio?” ¹⁷Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios. ¹⁸Pero digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la voz de ellos, y hasta los fines de la

tierra sus palabras. ¹⁹También digo: ¿No ha conocido esto Israel? Primeramente Moisés dice: “Yo os provocaré a celos con un pueblo que no es pueblo; con pueblo insensato os provocaré a ira.” ²⁰E Isaías dice resueltamente: “Fui hallado de los que no me buscaban; me manifesté a los que no preguntaban por mí.” ²¹Pero acerca de Israel dice: “Todo el día extendí mis manos a un pueblo rebelde y contradictor.”

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco usando Romanos 10:

1. Para tener la justicia que viene por la fe uno no necesita tener que buscar lejos a Cristo (10:6, 7). “_____ de ti está la palabra, en tu _____ y en tu _____” (10:8).

[“Aunque ciertamente no está lejos de cada uno de nosotros” (Hechos 17:27b). “Cercano está Jehová a todos los que le invocan, A todos los que le invocan de veras” (Salmo 145:18). “Cercano está Jehová a los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu” (Salmo 34:18).]

2. ¿Qué debes confesar con tu boca? “Que _____ es el Señor” (9).

3. ¿Qué debes creer en tu corazón? “Que Dios le _____ de los _____” (9).

4. ¿Qué hace uno con su corazón? “Se _____ para [recibir] _____” (10).

5. ¿Qué hace uno con su boca? “Pero con la boca se _____ para _____” (10).

6. ¿Quién será salvo? “Todo aquel que _____ el _____ del Señor, será salvo” (13).

73

7. ¿Cómo nos llega la fe? “por el _____” (17). ¿Cómo nos llega el oír? “por la _____ de Dios” (17).

La Justicia de Dios Es Necesaria

Cuando Jesús vivió en la tierra, los fariseos—los judíos religiosos—insistían en que todas las leyes de Dios, junto con sus propias interpretaciones, deberían observarse diligentemente. Cuando Jesús enseñó la verdad de que la justicia era necesaria, dijo: “**Porque os digo que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y fariseos, no entraréis en el reino de los cielos**” (Mateo 5:20). Eso significa que ni siquiera la justicia tan estricta de los fariseos era suficiente delante de Dios. Las leyes dadas a Moisés incluyen tales cosas como “**No matarás**” y “**No cometerás adulterio**” (Exodo 20:13,14). Estas son *acciones externas*. La justicia de la que Jesús habló incluye las *motivaciones internas del corazón*. Jesús enseñó que incluso si uno se enoja contra su hermano, sin tener una causa, si le llamas “tonto” a alguien, es injusticia que merece juicio. Un hombre puede no cometer el acto de adulterio, pero si en su corazón tiene lascivia por una mujer, comete adulterio ante los ojos de Dios. La justicia de Dios debe ser interna primero. Jesús dijo: “**¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque sois semejantes a sepulcros blanqueados, que por fuera, a la verdad, se muestran hermosos, mas por dentro están llenos de huesos de muertos y de toda inmundicia. Así también vosotros por fuera, a la verdad, os mostráis justos a los hombres, pero por dentro estáis llenos de hipocresía e iniquidad**” (Mateo 23:27, 28).

La norma para la justicia de Dios es tan alta que nadie la puede satisfacer a menos que Dios mismo le imparta su propia justicia. ¡Y eso es lo que Dios hizo! Él envió a Jesucristo (Dios hecho carne) para vivir entre nosotros y vivir la vida totalmente justa que Dios demanda. Cristo es una piedra de tropiezo para quienes piensan que su propia justicia agrada a Dios. “...**Todas nuestras justicias [son]**

74

como trapos de inmundicia” (Isaías 64:6a). Las personas que son suficientemente humildes como para reconocer que son pecadoras (y que no pueden vivir una vida recta en sus propias fuerzas) se consideran *muertas* a su antigua vida pecaminosa (fue crucificada cuando Cristo murió en el lugar de ellos) y *vivas* en la vida nueva que Cristo les da. “**Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe**” (Filipenses 3:9).

¿Por qué Tuvo Dios que Hacer a Israel a Un Lado?

Cuando Jesús vino, el pueblo de Israel estaba haciendo lo posible por obedecer la ley de Dios en sus propias fuerzas. El pueblo no se dio cuenta de que la justicia que Dios desea puede ser obtenida sólo a través de la fe en Jesucristo, lo cual ES justicia (1 Corintios 1:30).

Dios había escogido a Israel para que fuera un canal de Sus bendiciones al mundo. Por eso, cuando rechazaron a Cristo como el Salvador prometido, Dios no podía usarlos para compartir estas buenas noticias con el mundo. Él escogió a los gentiles creyentes para que fueran Su pueblo. “**Vosotros que en otro tiempo no erais pueblo, pero que ahora sois pueblo de Dios**” (1 Peter 2:10a).

Jesús contó la parábola acerca del dueño de un viñedo (plantación de uvas) que envió a sus siervos a recoger el fruto. Pero los labradores encargados del viñedo mataron a los criados del dueño, uno tras otro. Él, finalmente envió a su único hijo, esperando que lo respetaran, pero también lo asesinaron, queriendo ellos quedarse con la herencia. (Mateo 21:33-39). Cristo dijo: “**Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él**” (Mateo 21:43). Como veremos en la siguiente lección, sin embargo, Dios fue misericordioso. No se apartó de Israel total o permanentemente.

75

LECCIÓN 22. ISRAEL SERÁ SALVO

Romanos 11:1-32

¹Digo, pues: ¿Ha desechado Dios a su pueblo? En ninguna manera. Porque también yo soy israelita, de la descendencia de Abraham, de la tribu de Benjamín. ²No ha desechado Dios a su pueblo, al cual desde antes conoció. ¿O no sabéis qué dice de Elías la Escritura, cómo invoca a Dios contra Israel, diciendo: ³“Señor, a tus profetas han dado muerte, y tus altares han derribado; y sólo yo he quedado, y procuran matarme?” ⁴“Pero ¿qué le dice la divina respuesta? “Me he reservado siete mil hombres, que no han doblado la rodilla delante de Baal.” ⁵Así también aun en este tiempo ha quedado un remanente escogido por gracia. ⁶Y si por gracia, ya no es por obras; de otra manera la gracia ya no es gracia. Y si por obras, ya no es gracia; de otra manera la obra ya no es obra. ⁷¿Qué pues? Lo que buscaba Israel, no lo ha alcanzado; pero los escogidos sí lo han alcanzado, y los demás fueron endurecidos; ⁸como está escrito: “Dios les dio espíritu de estupor, ojos con que no vean y oídos con que no oigan, hasta el día de hoy.” ⁹Y David

dice: “Sea vuelto su convite en trampa y en red, en tropezadero y en retribución; ¹⁰Sean oscurecidos sus ojos para que no vean, y agóbiales la espalda para siempre.”

¹¹Digo, pues: ¿Han tropezado los de Israel para que cayesen? En ninguna manera; pero por su transgresión vino la salvación a los gentiles, para provocarles a celos. ¹²Y si su transgresión es la riqueza del mundo, y su defeción la riqueza de los gentiles, ¿cuánto más su plena restauración? ¹³Porque a vosotros hablo, gentiles. Por cuanto yo soy apóstol a los gentiles, honro mi ministerio, ¹⁴por si en alguna manera pueda provocar a celos a los de mi sangre, y hacer salvos a algunos de ellos. ¹⁵Porque si su exclusión es la reconciliación del mundo, ¿qué será su admisión, sino vida de entre los muertos? ¹⁶Si las primicias son santas, también lo es la masa restante; y si la raíz es santa, también lo son las ramas. ¹⁷Pues si algunas de las ramas fueron desgajadas, y tú, siendo olivo silvestre, has sido injertado en lugar de ellas, y has sido hecho participante de la raíz

76

y de la rica savia del olivo, ¹⁸no te jactes contra las ramas; y si te jactas, sabe que no sustentas tú a la raíz, sino la raíz a ti. ¹⁹Pues las ramas, dirás, fueron desgajadas para que yo fuese injertado. ²⁰Bien; por su incredulidad fueron desgajadas, pero tú por la fe estás en pie. No te ensoberbezcas, sino teme. ²¹Porque si Dios no perdonó a las ramas naturales, a ti tampoco te perdonará. ²²Mira, pues, la bondad y la severidad de Dios; la severidad ciertamente para con los que cayeron, pero la bondad para contigo, si permaneces en esa bondad; pues de otra manera tú también serás cortado. ²³Y aun ellos, si no permanecieren en incredulidad, serán injertados, pues poderoso es Dios para volverlos a injertar. ²⁴Porque si tú fuiste cortado del que por naturaleza es olivo silvestre, y contra naturaleza fuiste injertado en el buen olivo, ¿cuánto más éstos, que son las ramas naturales, serán injertados en su propio olivo? ²⁵Porque no quiero, hermanos, que igno-

réis este misterio, para que no seáis arrogantes en cuanto a vosotros mismos: que ha acontecido a Israel endurecimiento en parte, hasta que haya entrado la plenitud de los gentiles; ²⁶y luego todo Israel será salvo, como está escrito: “Vendrá de Sion el Libertador, que apartará de Jacob la impiedad. ²⁷Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados.” ²⁸Así que en cuanto al evangelio, son enemigos por causa de vosotros; pero en cuanto a la elección, son amados por causa de los padres. ²⁹Porque irrevocables son los dones y el llamamiento de Dios. ³⁰Pues como vosotros también en otro tiempo erais desobedientes a Dios, pero ahora habéis alcanzado misericordia por la desobediencia de ellos, ³¹así también éstos ahora han sido desobedientes, para que por la misericordia concedida a vosotros, ellos también alcancen misericordia. ³²Porque Dios sujetó a todos en desobediencia, para tener misericordia de todos.

La Ceguera Es un Juicio de Dios

Muchos judíos, en forma individual, han creído las promesas de Dios y han confiado en Él. A ellos se les llama un “remanente”—un “pedazo” de Israel—que son el pueblo de

77

Dios. Pero cuando la gente no *quiere* escuchar, Dios permite que estén ciegos a la verdad. Eso le sucedió a la nación de Israel.

“Porque Jehová derramó sobre vosotros espíritu de sueño” (Isaías 29:10a). **“De manera que se cumple en ellos la profecía de Isaías, que dijo: De oído oiréis, y no entenderéis; y viendo veréis, y no percibiréis”** (Mateo 13:14). **“Pero el entendimiento de ellos se embotó; porque hasta el día de hoy, cuando leen el antiguo pacto, les queda el mismo velo no descubierto. Pero cuando se conviertan al Señor, el velo se quitará”** (2 Corintios 3:14a, 16). Quienes vienen a Cristo reciben un nuevo entendimiento de las Escrituras porque el Espíritu de Dios les revela la verdad (Juan 15:26, 16:13). **“Porque la palabra de la cruz es locura a los que se pierden; pero a los que se salvan, esto es, a nosotros, es poder de Dios”** (1 Corintios 1:18).

La Ilustración del Olivo

Pablo usa el olivo como ejemplo para mostrar que Dios no ha desechado a Israel para siempre. El pueblo de Israel fue como las ramas de un olivo plantado por Jehová. **“Olivo verde, hermoso en su fruto y en su parecer, llamó Jehová tu nombre”** (Jeremías 11:16). La madera del olivo se usó para construir el templo de Dios (1 Reyes 6:23, 32). Las olivas se exprimían para proveer aceite (símbolo del Espíritu Santo) para que las lámparas estuvieran encendidas continuamente y para ser un unguento sagrado (Éxodo 27:20; 30:22-33) para el servicio en el tabernáculo.

Para cultivar los árboles frutíferos de la oliva se necesitan décadas de esfuerzo y de *injertos* continuos (insertar y sellar ramas de renuevo en una cortada que se hace en el árbol). Este proceso fortalece al árbol para que la savia fluya. Si no funciona el injerto de renuevos buenos, solo queda por hacer una sola cosa: despojar al árbol de la mayor parte de las ramas dejando solo el tronco. Entonces

78

hay que “ahogarlo” con injertos de un olivo silvestre (un árbol radicalmente diferente) para que el árbol pueda dar fruto. Esto es lo que Dios hace. Las ramas naturales (incrédulo Israel) fueron removidas y los creyentes gentiles fueron injertados como pueblo de Dios para estimular al pueblo de Israel a que regrese a Él. **“Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo”** (Efesios 2:13). **“Para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu”** (Gálatas 3:14).

Dios Mostrará Misericordia y Restaurará a Israel

Aunque Israel como nación se oponga al evangelio, Dios la sigue amando por su pacto con Abraham (Romanos 11:28, 29). Dios ha prometido que Israel regresará a Él (Isaías 11:11-16; 12:1-6; 59:20, 21; Jeremías 23:3; 31:1,10-12; Ezequiel 11:16-20; Zacarías 8:10-23). **“Por tanto, di: Así ha dicho Jehová el Señor: Aunque les he arrojado lejos entre las naciones, y les he esparcido por las tierras, ... os congregaré de las tierras en las cuales estáis esparcidos, y os daré la tierra de Israel”** (Ezequiel 11:16a, 17b).

“Porque reprendiéndolos dice: He aquí vienen días, dice el Señor, En que estableceré con la casa de Israel. ... Pondré mis leyes en la mente de ellos, y sobre su corazón las escribiré; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo. Porque seré propicio a sus injusticias, y nunca más me acordaré de sus pecados y de sus iniquidades” (Hebreos 8:8, 10b, 12).

El propósito de Dios es que tanto los creyentes judíos como los creyentes gentiles se unan en Cristo. **“Y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades”** (Efesios 2:16).

79

LECCIÓN 23. LA BASE PARA LA FRUCTIFICACIÓN CRISTIANA

Romanos 11:33-36

³³¡Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios, e inescrutables sus caminos! ³⁴Porque “¿quién entendió la mente del Señor? ¿O quién fue su consejero? ³⁵¿O quién le dio a él primero, para que le fuese recompensado?” ³⁶Porque de él, y por él, y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.

Romanos 12:1-2

¹Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional. ²No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

Respondiendo a Nuestro Gran Dios

Mientras Pablo finaliza su explicación de las buenas nuevas de la gracia de Dios, irrumpe en alabanza, impactado por la sublime majestad de Dios, **“el cual hace cosas grandes e inescrutables, y maravillas sin número”** (Job 5:9).

A la luz de las grandes misericordias de Dios, Pablo les ruega a quienes han confiado en Cristo que le den a Dios sus cuerpos como una ofrenda de gratitud *viviente*. Si tu antigua vida está muerta (crucificada con Cristo) y tienes la vida resucitada de Cristo viviendo en ti, apenas es *razonable* que le des tu cuerpo a Dios como un sacrificio que está vivo en Cristo, santo y aceptable a Dios. Hazlo ahora. Por ejemplo, dale tu boca para alabarle y para decirles a otros cómo Dios los ama. Dale tus ojos para ver las necesidades como Dios las ve. Dale tus pies para ir donde Él quiere que vayas. **“Porque en él vivimos, y nos movemos, y somos; ... ‘Porque linaje suyo somos’”** (Hechos 17:28).

80

No Seas como Es Este Mundo

Ya no debemos ser como este mundo es. No debemos permitir que el mundo nos meta en su molde—su forma de pensar, hablar, o actuar. **“No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo. Y el mundo pasa, y sus deseos; pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre”** (1 Juan 2:15-17). **“¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios”** (Santiago 4:4b). Esto no significa que no debes ser amistoso para con los pecadores. Cristo mismo fue un amigo de los pecadores (Lucas 19:1-7). Pero no debes ser *como* ellos.

El Llamado a Ser Transformados

En lugar de ser como el mundo, debemos ser transformados (literalmente, *metamorfoseado*) por Dios—cambiado en una persona totalmente diferente. Esta palabra significa “cambiar de forma.”

El gusano, que solo puede arrastrarse, se “metamorfosea” en una mariposa—una forma de vida totalmente nueva—bella y libre para volar con sus nuevas alas en un mundo diferente. ¡Qué hermoso retrato del cristiano nacido de nuevo, que se despoja de su yo y deja atrás su viejo mundo! El nuevo cristiano se viste del Señor Jesucristo y empieza a vivir en la nueva esfera del Espíritu.

“Antes bien sed llenos [continuamente] del Espíritu, hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. Someteos unos a otros en el temor de Dios” (Efesios 5:18b-21).

81

Renueva Tu Mente

Somos transformados al renovar continuamente nuestra mente porque lo que pensamos afecta cómo hablamos y actuamos. **“Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él”** (Proverbios 23:7a). **“Y renovaos en el espíritu de vuestra mente”** (Efesios 4:23). **“Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”** (Colosenses 3:2, 3).

Se nos han dado muchas promesas preciosas en la Biblia, **“para que por ellas llegaseis a ser participantes de la naturaleza divina...”** (2 Pedro 1:4b). Podemos meditar en la Palabra de Dios y en Su gran amor por nosotros, **“llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo”** (2 Corintios 10:5b).

Mantén tu mente en Cristo. Conócelo a través de la Biblia. **“Como todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad nos han sido dadas por su divino poder, mediante el conocimiento de aquel que nos llamó”** (2 Pedro 1:3a). Conforme crecemos en nuestro conocimiento de Cristo, nos desvestimos de nuestro comportamiento antiguo y nos vestimos del nuevo hombre, **“el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno”** (Colosenses 3:10b).

Habla con Dios en tu corazón y en voz alta durante el día. **“Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado”** (Isaías 26:3). **“Orad sin cesar”** (1 Tesalonicenses 5:17).

“Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto pensad” (Filipenses 4:8).

Al renovar nuestra mente, y al ser transformados por el Espíritu Santo a la imagen de Cristo, empezamos a entender por nuestra propia experiencia lo agradable y lo perfecto que es la voluntad de Dios.

82

LECCIÓN 24. CADA CRISTIANO ES UNA PARTE DEL CUERPO DE CRISTO

Romanos 12:3-21

³Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. ⁴Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, ⁵así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. ⁶De manera que, teniendo diferentes dones, según la gracia que nos es dada, si el de profecía, úsese conforme a la medida de la fe; ⁷o si de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza; ⁸el que exhorta, en la exhortación; el que reparte, con liberalidad; el que preside, con solicitud; el que hace misericordia, con alegría.

⁹El amor sea sin fingimiento. Aborreced lo malo, seguid lo bueno. ¹⁰Amaos los unos a los otros con amor fraternal; en cuanto a honra, prefiriéndoos los unos a los otros. ¹¹En lo que requiere diligencia, no perezosos; fer-

vientes en espíritu, sirviendo al Señor; ¹²gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; constantes en la oración; ¹³compartiendo para las necesidades de los santos; practicando la hospitalidad. ¹⁴Benedicid a los que os persiguen; bendecid, y no maldigáis. ¹⁵Gozaos con los que se gozan; llorad con los que lloran. ¹⁶Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. No seáis sabios en vuestra propia opinión. ¹⁷No paguéis a nadie mal por mal; procurad lo bueno delante de todos los hombres. ¹⁸Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres. ¹⁹No os venguéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: “Mía es la venganza, yo pagaré,” dice el Señor. ²⁰Así que, “Si tu enemigo tuviere hambre, dale de comer; si tuviere sed, dale de beber; pues haciendo esto, ascuas de fuego amontonarás sobre su cabeza.” ²¹No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal.

83

Somos Miembros de Uno Cuerpo

Romanos 12:3-21 describe la vida del cristiano que presenta su cuerpo a Dios y le permite al Espíritu Santo que trabaje libremente en él. Tiene una actitud humilde y está muy consciente de su dependencia en Dios. Conoce su sitio en el cuerpo de Cristo. Usa los dones que Dios le ha dado. Vive en amor para con sus compañeros cristianos, incluso para con sus enemigos.

“Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo” (1 Corintios 12:12). De la misma manera que cada parte de nuestro cuerpo está en comunicación con nuestro cerebro, todo creyente que es parte del cuerpo de Cristo necesita estar en unión vital con la Cabeza, Cristo, **“en virtud de quien todo el cuerpo, nutriéndose y uniéndose por las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento que da Dios”** (Colosenses 2:19b). Los cristianos que son nutridos por el Señor Jesucristo trabajan juntos en armonía. **“Y la paz de Dios gobierne en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo cuerpo; y sed agradecidos. . . Para que sean consolados sus corazones, unidos en amor”** (Colosenses 3:15; 2:2a).

Los Dones Son para Servir al Cuerpo de Cristo

Así como Dios ha creado todas las partes de nuestro cuerpo para que funcionen bellamente, así cada persona en Cristo tiene una función singular en el cuerpo de Cristo. **“Si todo el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso. Ni el ojo puede decir a la mano: No te necesito”** (1 Corintios 12:17, 18, 21a).

“Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es

84

el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho” (1 Corintios 12:4-7).

Si estás en Cristo, se te ha dado un don que debes usar. **“No descuides el don que hay en ti”** (1 Timoteo 4:14a). Los dones han sido dados para edificar al cuerpo de Cristo, no para dividirlo. **“Cada uno según el don que ha recibido, minístrele a los otros, como buenos administradores de la multiformal gracia de Dios. . . Si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén”** (1 Pedro 4:10, 11b).

Los Dones Son para Servir en Amor

Los dones dados por Dios son maravillosos. Pero deben usarse en amor. **“Y si tuviese profecía, y entendiese todos los misterios y toda ciencia, y si tuviese toda la fe, de tal manera que trasladase los montes, y no tengo amor, nada soy”** (1 Corintios 13:2). Jesús dijo en Mateo 22:37-40 que toda la ley y los profetas se resumen en solo dos mandamientos: **“Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente”** y **“Amarás a tu prójimo como a ti mismo.”** No podemos obedecer estos mandamientos con nuestras propias fuerzas, pero cuando el amor de Dios es derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo, que nos ha sido dado (Romanos 5:5); el Espíritu en nosotros puede llevar a cabo lo que nosotros no podemos hacer. **“Para que la justicia de la ley [amor] se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu”** (Romanos 8:4). **“Porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor”** (Romanos 13:8b, 10).

85

LECCIÓN 25. LAS RELACIONES DEL CRISTIANO CON SUS GOBERNANTES

Romanos 13:1-7

¹Sométase toda persona a las autoridades superiores; porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas. ²De modo que quien se opone a la autoridad, a lo establecido por Dios resiste; y los que resisten, acarrearán condenación para sí mismos. ³Porque los magistrados no están para infundir temor al que hace el bien, sino al malo. ¿Quieres, pues, no temer la autoridad? Haz lo bueno, y tendrás alabanza de ella; ⁴porque es servidor de Dios para tu bien. Pero si haces lo malo, teme; porque no en vano lleva la espada, pues es servidor de Dios, vengador para castigar al que hace lo malo. ⁵Por lo cual es necesario estarle sujetos, no solamente por razón del castigo, sino también por causa de la conciencia. ⁶Pues por esto pagáis también los tributos, porque son servidores de Dios que atienden continuamente a esto mismo. ⁷Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.

Algo para Hacer

1. ¿Qué ejemplo de la autoridad usa Pablo? “Sométase toda persona a las _____ superiores” (1).
2. ¿Quién designa las autoridades que existen? _____ (1).
3. ¿Cuál es el propósito de Dios para los magistrados? “No están para infundir _____ al que hace el bien, sino al _____” (3). “Porque no en vano lleva la _____, pues es servidor de Dios, _____ para _____ al que hace lo malo” (4).
[El gobierno solo “lleva la espada” como respuesta al mal.]
4. ¿Por qué debemos someternos a las autoridades? “No solamente por razón del castigo que es merecido cuando uno hace el mal, sino también por causa de la _____” (5).

86

[“Y por esto procuro tener siempre una conciencia sin ofensa ante Dios y ante los hombres” (Hechos 24:16).]

Dios Delega Su Autoridad

Dios mismo delega su autoridad a quien Él desea. Nabucodonosor fue un gran rey cuyo orgullo fue humillado por Dios hasta que aprendió la lección: **“hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere”** (Daniel 4:32b). Cuando Cristo fue entregado a las manos de Pilato para ser crucificado, **“respondió Jesús: Ninguna autoridad tendréis contra mí, si no te fuese dada de arriba”** (Juan 19:11a). Dios es soberano por sobre todas las autoridades. **“Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová; a todo lo que quiere lo inclina”** (Proverbios 21:1).

Resistir la Autoridad Es lo Mismo que Resistir a Dios

Uno de los frutos (resultados) de nuestra unión con Cristo es la sumisión a la autoridad. ¿Por qué? Porque la rebeldía contra la autoridad, puesta por Dios, es lo mismo que la rebeldía contra Dios mismo. Es lo mismo que servir a otros dioses o a Satanás, lo cual está en rebeldía total contra Dios. **“Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación”** (1 Samuel 15:23a).

Nuestra actitud debe ser de sometimiento como si nos sometieramos a Cristo. **“Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo”** (Efesios 5:24). **“Hijos, obedeced en el Señor a vuestros padres, porque esto es justo”** (Efesios 6:1). **“Siervos, obedeced a los que son vuestros amos terrenales... como a Cristo”** (Efesios 6:5).

Quienes Están en Autoridad Rinden Cuentas a Dios

Toda persona en autoridad es responsable delante de Dios en cuanto a cómo usa el privilegio que Él les ha dado. **“Hay tiempo en que el hombre se enseorea del hombre**

87

para mal suyo” (Eclesiastés 8:9b). Sus acciones serán juzgadas por Dios.

Dios da instrucciones a los padres, esposos, y empleados. **“Y vosotros, padres, no provoquéis a ira a vuestros hijos, sino criadlos en disciplina y amonestación del Señor”** (Efesios 6:4). **“Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella”** (Efesios 5:25). **“Y vosotros, amos, haced con ellos lo mismo, dejando las amenazas, sabiendo que el Señor de ellos y vuestro está en los cielos”** (Efesios 6:9a).

¿Debemos Obedecer Siempre a Quienes Están en Autoridad?

Hay ocasiones cuando alguien que está en posición de autoridad le pide a uno a hacer algo que va contra la instrucción de una autoridad superior. Si un padre o un esposo o patrón le pide hacer algo que va contra la ley del gobierno o de la ley de Dios, debemos obedecer a la autoridad superior. Si el gobierno le prohíbe a los padres que hablen de Dios a sus hijos, los padres deben humildemente obedecer a Dios que dice, **“Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes”** (Deuteronomio 6:6, 7). Pero debemos respetar al gobierno y obedecer las leyes que no van contra los mandamientos de Dios. Pedro escribió: **“Mas también si alguna cosa padecéis por causa de la justicia, bienaventurados sois. Por tanto, no os amedrentéis por temor de ellos, ni os conturbéis. Porque mejor es que padezcáis haciendo el bien, si la voluntad de Dios así lo quiere, que haciendo el mal”** (1 Pedro 3:14, 17).

La Biblia dice que Daniel, desobedeció un decreto real de no orar por 30 días a ningún dios sino al rey. Cuando lo arrojaron al foso de los leones, Dios lo protegió, **“porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he**

88

hecho nada malo” (Daniel 6:22b). Aunque Daniel no podía obedecer a la ley del rey, mantenía una buena actitud ante el rey, y ante los ojos de Dios él no actuó mal.

Los discípulos de Cristo fueron encarcelados. Los gobernantes les ordenaron que dejaran de enseñar en el nombre de Cristo. **“Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres”** (Hechos 5:29). Ellos siguieron enseñando porque Cristo les había dicho, **“Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra. Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén”** (Mateo 28:18b-20). Cuando obedecemos la Palabra de Dios, sabemos que Cristo, que tiene TODA potestad, estará con nosotros.

Apocalipsis 13:15b habla de uno que **“hiciese matar a todo el que no la adorase.”** Debemos recordar el mandamiento de Dios, **“No tendrás dioses ajenos delante de mí”** (Éxodo 20:3). Recuerda las palabras de Cristo: **“No temáis a los que matan el cuerpo, y después nada más pueden hacer”** (Lucas 12:4b).

Lo que Les Debemos a las Autoridades del Gobierno

A las autoridades les debemos pagar los impuestos, cuotas, y el respeto debido. Ellos le sirven a Dios (incluso si no se dan cuenta) llevando a cabo los propósitos de Dios. Cristo mismo pagó impuestos (Mateo 17:24-27). Cuando se le preguntó si estaba bien pagar los impuestos a César, el emperador de Roma, Él contestó, **“Pues dad a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios”** (Lucas 20:25b). Algunas cosas solo le pertenecen a Dios—nuestra adoración. Los creyentes no pertenecemos a este mundo. **“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo”** (Filipenses 3:20).

89

LECCIÓN 26. LA RELACIÓN DEL CRISTIANO CON EL MUNDO

Romanos 13:8-14

8No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros; porque el que ama al prójimo, ha cumplido la ley. **9**Porque: “No adulterarás,” “No matarás,” “No hurtarás,” “No dirás falso testimonio,” “No codiciarás,” y cualquier otro mandamiento, en esta sentencia se resume: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo.” **10**El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la ley es el amor. **11**Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de le-

vantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos. **12**La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. **13**Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, **14**sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

Algo para Hacer

1. Anota los cinco mandamientos que cita aquí el apóstol Pablo (versículo 9):

- “No _____.”
- “No _____.”
- “No _____.”
- “No dirás _____.”
- “No _____.”

2. ¿Cuál es el mandamiento que resume estos cinco mandamientos? “_____ a tu _____ como a ti mismo” (versículo 9).

3. ¿Qué realmente cumple la ley? El _____ (10).

La Única Deuda que Debemos Tener

Después de pedir que los cristianos paguen sus impuestos y cuotas al gobierno, Pablo dice que los cristianos no deben deberle nada a nadie sino solamente deben estar

90

endeudados en su amor por otros. Cristo dijo, “Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34). Dios mostró Su amor a tal extremo que envió a Cristo a morir en nuestro lugar. ¡Qué gran amor hemos recibido! ¡Cuánto amor va a fluir hacia otras personas si dejamos que Dios, que ES amor, verdaderamente viva en nosotros!

“Amados, si Dios nos ha amado así, debemos también nosotros amarnos unos a otros.... Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros, y su amor se ha perfeccionado en nosotros. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu” (1 Juan 4:11-13).

Vístete con las Armas de la Luz

¡Cristo va a regresar! Es tiempo que despertemos, desechemos las obras que hicimos cuando vivíamos en la oscuridad, y nos pongamos las “armas de la luz.” Las armas son protección; y la luz es protección contra la oscuridad. Cristo dijo, “Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Juan 8:12b). “Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas” (Juan 12:46). “Y esta es la condenación: que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus obras eran malas” (Juan 3:19). Las personas que quieren caminar en la luz, vendrán a Cristo.

Cristo también dijo, “Vosotros sois la luz del mundo” (Mateo 5:14a). Cuando Él, la luz del mundo, vive en nosotros, nosotros también seremos luz en el mundo. Vestirse “las armas de la luz” es lo mismo que vestirse “del Señor Jesucristo,” que ES luz. Si Cristo vive en nosotros, entonces la luz está en nosotros. “Si decimos que tenemos comunión con él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad” (1 Juan 1:6).

91

Cuando andamos en luz, anhelamos que Cristo nos señale cualquier cosa en nuestras vidas que necesite confesarse como pecado y permitirle que nos limpie para que podamos seguir andando con Él en luz. “Pero si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado” (1 Juan 1:7). ¡Qué forma más maravilloso y libre de vivir!

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos” (Gálatas 3:27). Al despertar cada mañana, te vistes para ese día. Ésta es también una buena oportunidad para recordar que también te hayas quitado tu ropa “nocturna” espiritual—es decir, las cosas que hacías cuando vivías en la oscuridad, y vivías solo para ti mismo—y te pongas la ropa para vivir a la luz del día. “Pero nosotros, que somos del día, seamos sobrios, habiéndonos vestido con la coraza de fe y de amor” (1 Tesalonicenses 5:8a). “Y sobre todas estas cosas vestíos de amor” (Colosenses 3:14a). Sólo cuando estás vestido con Cristo puedes aguantar a los demás, amarles, y así cumplir la ley de Dios—la ley de amor. ¡Qué maravilloso es vestirse Cristo cada día! “Y ahora, hijitos, permaneced en él, para que cuando se manifieste, tengamos confianza, para que en su venida no nos alejemos de él avergonzados” (1 Juan 2:28).

No Hagáis Provisión Alguna para la Carne

Los que se visten de Cristo saben que el poder para vencer a la carne no está en ellos, sino en el hecho de que están en unión con un Cristo crucificado y resucitado. No queda lugar para planificar la satisfacción de cualquier deseo pecaminoso de nuestro viejoyo. “Pero los que son de Cristo han crucificado la carne con sus pasiones y deseos” (Gálatas 5:24). “No pondré delante de mis ojos cosa injusta” (Salmo 101:3a). “Amados, yo os ruego como a extranjeros y peregrinos, que os abstengáis de los deseos carnales que batallan contra el alma” (1 Pedro 2:11).

92

LECCIÓN 27. CUANDO LOS CRISTIANOS TENEMOS DISCREPANCIAS

Romanos 14:1-23

1Recibid al débil en la fe, pero no para contender sobre opiniones. **2**Porque uno cree que se ha de comer de todo; otro, que es débil, come legumbres. **3**El que come, no menosprecie al que no come, y el que no come, no juzgue al que come; porque Dios le ha recibido. **4**¿Tú quién eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio señor está en pie, o cae; pero estará firme, porque poderoso es el Señor para hacerle estar firme. **5**Uno hace diferencia entre día y día; otro juzga iguales todos los días. Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente. **6**El que hace caso del día, lo hace para el Señor; y el que no hace caso del día, para el Señor no lo hace. El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios. **7**Porque ninguno de nosotros vive para sí, y ninguno muere para sí. **8**Pues si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos, o que muramos, del Señor somos. **9**Porque Cristo para esto murió y resucitó, y volvió a vivir, para ser Señor así de los muertos como de los que viven. **10**Pero tú, ¿por qué juzgas a tu hermano? O tú también, ¿por qué menosprecias a tu hermano? Porque todos compareceremos ante el tribunal de Cristo. **11**Porque escrito está: “Vivo yo, dice el Señor, que ante mí se doblará toda rodilla, y toda lengua confesará a Dios.” **12**De manera que cada uno de nosotros dará a Dios cuenta de sí. **13**Así que, ya no nos juzguemos más los unos a los otros, sino más bien decidid no poner tropiezo u ocasión de caer al hermano.

14Yo sé, y confío en el Señor Jesús, que nada es inmundado en sí mismo; mas para el que piensa que algo es inmundado, para él lo es. **15**Pero si por causa de la comida tu hermano es contristado, ya no andas conforme al amor. No hagas que por la comida tuya se pierda aquel por quien Cristo murió. **16**No sea, pues, vituperado vuestro bien; **17**porque el reino de Dios no es comida ni bebida, sino jus-

93

ticia, paz y gozo en el Espíritu Santo. ¹⁸Porque el que en esto sirve a Cristo, agrada a Dios, y es aprobado por los hombres. ¹⁹Así que, sigamos lo que contribuye a la paz y a la mutua edificación. ²⁰No destruyas la obra de Dios por causa de la comida. Todas las cosas a la verdad son limpias; pero es malo que el hombre haga tropezar a otros con lo que come. ²¹Bueno es

no comer carne, ni beber vino, ni nada en que tu hermano tropiece, o se ofenda, o se debilite. ²²¿Tienes tú fe? Tenla para contigo delante de Dios. Bienaventurado el que no se condena a sí mismo en lo que aprueba. ²³Pero el que duda sobre lo que come, es condenado, porque no lo hace con fe; y todo lo que no proviene de fe, es pecado.

Algo para Hacer

- A. ¿Qué es verdadero en cuanto a todo cristiano?
1. "Dios le ha _____" (versículo 3b).
 2. "Para su propio _____ está en pie, o cae" (4).
 3. "Poderoso es el Señor para hacerle estar _____" (4b).
 4. Cada uno hace lo que hace "para el _____" (6).
 5. "Y da _____ a Dios" (6).
 6. Sea que vivamos, o que muramos, del _____ somos (8b).
 7. Todos compareceremos ante el tribunal de _____ (10b) y "de manera que cada uno de nosotros dará a _____ de sí" (12).
- B. ¿Por qué no debemos juzgar a otros cristianos?
1. "Nada es _____ en sí mismo" [en situaciones que puedan ser interpretadas en formas diferentes] (14). ["Todas las cosas son puras para los puros, mas para los corrompidos e incrédulos nada les es puro. Profesan conocer a Dios, pero con los hechos lo niegan" (Tito 1:15a, 16a).]
 2. "Ya no andas conforme al _____" (15).
 3. "No hagas que por la comida tuya se _____ aquel por quien Cristo murió" (15).
 4. No sea, pues, _____ vuestro _____ (16).

94

5. "Porque el reino de Dios no es _____ ni _____, sino justicia, _____ y _____ en el Espíritu Santo" (17).

[La entrada al reino de Dios no tiene nada que ver con lo que hacemos o no hacemos. Tiene todo que ver con recibir la justicia de Dios como un obsequio gratuito. Mientras vivimos en la justicia de Dios por medio del poder del Espíritu Santo en nosotros, es sólo entonces que conocemos la paz y el gozo de Dios.]

6. "Porque el que en esto sirve a Cristo, _____ a Dios, y es _____ por los hombres" (18).

7. "Así que, sigamos lo que contribuye a la _____ y a la mutua _____" (19). "No _____ la obra de _____ por causa de la comida" (20).

[El Espíritu Santo de Dios está obrando en cada creyente en Cristo (Filipenses 2:13), y nosotros no debemos impedir Su obra hablando mal de los cristianos.]

8. Es bueno no hacer "nada en que tu hermano _____ o se _____ [causándole que peque contra su conciencia, y que así se condene a sí mismo] o se _____" (21). "Todo lo que no proviene de fe, es _____" (23).

["Pero mirad que esta libertad vuestra no venga a ser tropezadero para los débiles. De esta manera, pues, pecando contra los hermanos e hiriendo su débil conciencia, contra Cristo pecáis" (1 Corintios 8:9, 12). "Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados [limpiados] los corazones de mala conciencia" (Hebreos 10:22a).]

El Problema de las Disputas

Pablo era sensible a un problema común entre los Cristianos. En Corinto, ¡algunos Cristianos se demandaban mutuamente ante las cortes! "Así que, por cierto es ya una falta en vosotros que tengáis pleitos entre vosotros mismos. ¿Por qué no sufrís más bien el agravio? ¿Por qué no sufrís más bien el ser defraudados?" (1 Corintios 6:7). Él escribió a las iglesias en Galacia, "Pero si os mordéis y os coméis unos a otros, mirad que también no os consumáis unos a otros" (Gálatas 5:15).

95

Cristo mismo oró por los que creerían en Él. "Para que todos sean uno; como tú, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros, ... para que el mundo conozca que tú me enviaste, y que los has amado a ellos como también a mí me has amado" (Juan 17:21, 23b). ¡Ah, si dejáramos nuestro egoísmo y viviéramos solo para agradecer al Señor! El salmista escribió: "¡Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía! Es como el buen óleo sobre la cabeza, el cual desciende sobre la barba, la barba de Aarón, y baja hasta el borde de sus vestiduras" (Salmo 133:1, 2). Hay solo una forma para que los hermanos cristianos vivamos en unidad. No es *tratando de* estar unidos. Es dejando que Cristo sea la Cabeza de la Iglesia y dejando que el aceite de Su Espíritu descienda por la Cabeza a todos los miembros del cuerpo. Un creyente unido a Cristo no querrá romper al cuerpo de Cristo con discordias y división. "Busca la paz, y siguela" (Salmo 34:14b).

Ilustraciones de Cosas Dudosas

Pablo da dos ilustraciones de desacuerdos entre los cristianos verdaderos: (1) sobre las cosas que comemos o no comemos y (2) los días que observamos y los días que consideramos comunes y corrientes.

Algunos cristianos judíos creían que las leyes sobre los alimentos del Antiguo Testamento deberían observarse. Si la carne apropiada no estaba disponible, preferían quedarse sin comer. Sentían que deberían seguir observando los sábados y los días de fiesta. Algunos de los cristianos gentiles creían que no deberían comer carne ofrecida previamente a los ídolos. Algunos creían que todos los días deberían servir al Señor y que el sábado era un símbolo previo de nuestro reposo en Cristo (Colosenses 2:16, 17). Los cristianos fuertes en su fe que cumplían las leyes del Antiguo Testamento sentían que deberían agradar mejor al Señor

96

Señor andando en el Espíritu y obedeciendo la ley del amor (con lo cual se cumple la ley) por medio del poder del Espíritu que vivía en ellos. Para ellos, ningún alimento era "inmundo," y todos los días eran días para "reposar" de sus propias obras (Hebreos 4:9,10). Todos habían recibido "por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados" (Hechos 26:18b).

Los verdaderos cristianos tienen convicciones diferentes sobre las formas de vivir como cristianos, pero todos desean complacer al Señor y servirle.

Recíbanse Mutuamente

Pablo es claro: "Recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para gloria de Dios" (Romanos 15:7b). ¿Cómo te recibió Cristo? Es por gracia que eres salvo y no por cosas que haces o dejas de hacer. De la misma forma, debemos recibir por gracia a otros que hayan puesto su fe en Cristo.

Cuando Cristo envió a Sus discípulos a los pueblos de Israel, les dijo: "Y si alguno no os recibiere, ni oyere vuestras palabras, salid de aquella casa o ciudad, y sacudid el polvo de vuestros pies. De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra [ciudades destruidas por fuego del cielo], que para aquella ciudad" (Mateo 10:14, 15). Esta fue una reprensión fuerte contra quienes no reciben a los discípulos de Cristo. Quienes conocen verdaderamente a Dios reconocerán y recibirán a Sus hijos. "El que a vosotros recibe, a mí me recibe; y el que me recibe a mí, recibe al que me envió" (Mateo 10:40).

Algunas personas tienen convicciones o escrúpulos (por el amor al reino) que otros no tienen. Cristo ilustra esto cuando habló acerca de quienes no se casan por amor a la obra de Dios, "No todos son capaces de recibir esto, sino aquellos a quienes es dado" (Mateo 19:11b).

97

Pablo enseña que las personas a quienes Dios les indica algo personal, deben cumplirlo para agradar al Señor. Pero no deben calificar a alguien como mundano o impío si no tiene el mismo sentir. Tampoco la persona que no es persuadida en cuanto a algún asunto personal debe ver con menosprecio a quienes hacen lo que sienten que Dios les pide que hagan.

Cada cristiano tiene una función diferente en el cuerpo de Cristo. A cada persona se la da una tarea singular y puede ser guiada a hacer cosas de manera diferente. Cada uno es responsable ante Dios y recibirá su propia recompensa. “Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme a su labor” (1 Corintios 3:8). “No sea que por causa de uno, os envanezcáis unos contra otros. Porque ¿quién te distingue? ¿o qué tienes que no hayas recibido?” (1 Corintios 4:6b, 7a).

¡Debemos ser muy cuidadosos y humildes delante de Dios en la forma como tratamos al precioso pueblo de Dios! “Hermanos, no murmuréis los unos de los otros.... Pero tú, ¿quién eres para que juzgues a otro?” (Santiago 4:11a, 12b). Él desea que *restauramos* con un espíritu de mansedumbre a quienes caen (Gálatas 6:1). “Tened también vosotros paciencia, y afirmad vuestros corazones; porque la venida del Señor se acerca. Hermanos, no os quejéis unos contra otros, para que no seáis condenados; he aquí, el juez está delante de la puerta” (Santiago 5:8, 9).

No Juzgues a Tu Hermano con Desprecio

Cristo mismo supo lo que era ser juzgado mal por personas que se consideraban a sí mismos celosos por Dios. “¿Os enojáis conmigo porque en el día de reposo sané completamente a un hombre? No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio” (Juan 7:23b, 24). “No juzguéis, para que no seáis juzgados. Porque con el juicio con que juzgáis, seréis juzgados” (Mateo 7:1, 2a).

98

Es mejor que nos juzguemos a nosotros mismos. “Por tanto, pruébese cada uno a sí mismo. Si, pues, nos examinásemos a nosotros mismos, no seríamos juzgados” (1 Corintios 11:28a, 31). “Escudriñemos nuestros caminos, y busquemos, y volvámonos a Jehová” (Lamentaciones 3:40). Si se lo pedimos el Señor nos mostrará cómo es nuestro corazón. “Exámname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos; y ve si hay en mí camino de perversidad, y guíame en el camino eterno” (Salmo 139:23, 24).

Todos Seremos Juzgados por Cristo

“Por tanto procuramos también, ... *serle agradables*. Porque es necesario que todos nosotros comparezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que haya hecho mientras estaba en el cuerpo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:9, 10). Cristo es el único que puede juzgar correctamente. “Mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del que me envió, la del Padre” (Juan 5:30b). “Él juzgará al mundo con justicia” (Salmo 9:8a).

Servimos al Señor, No al Ser Humano

“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres; sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia, porque a Cristo el Señor servís” (Colosenses 3:23, 24). Cristo es el Señor de todo cristiano verdadero, y Él es quien le dice a cada uno lo que debe hacer.

Cuando le pedí a Dios que me mostrara el sentir de Su corazón respecto a Romanos 14, empecé a llorar sin control, sintiendo un gran peso. *Dios anhela tanto que nos amemos unos a otros*. Cristo dijo: “Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado. Si me amáis, guardad mis mandamientos” (Juan 15:12; 14:15). ¿Amas tanto a Cristo como para amar como Él amó?

99

LECCIÓN 28. JESUCRISTO ES NUESTRO EJEMPLO

Romanos 15:1-13

¹Así que, los que somos fuertes debemos soportar las flaquezas de los débiles, y no agradarnos a nosotros mismos. ²Cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno, para edificación. ³Porque ni aun Cristo se agradó a sí mismo; antes bien, como está escrito: “Los vituperios de los que te vituperaban, cayeron sobre mí.” ⁴Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza. ⁵Pero el Dios de la paciencia y de la consolación os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo Jesús, “para que unánimes, a una voz, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

⁷Por tanto, recibíos los unos a los otros, como también

Cristo nos recibió, para gloria de Dios. ⁸Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser siervo de la circuncisión para mostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas hechas a los padres, ⁹y para que los gentiles glorifiquen a Dios por su misericordia, como está escrito: “Por tanto, yo te confesaré entre los gentiles, y cantaré a tu nombre.” ¹⁰Y otra vez dice: “Alegraos, gentiles, con su pueblo.” ¹¹Y otra vez: “Alabad al Señor todos los gentiles, y magnificadle todos los pueblos.” ¹²Y otra vez dice Isaías: “Estará la raíz de Isai, y el que se levantará a regir los gentiles; los gentiles esperarán en él.” ¹³Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz en el creer, para que abundéis en esperanza por el poder del Espíritu Santo.

Algo para Hacer

Llena los espacios en blanco para saber lo que debemos hacer para tener el mismo sentir con otros creyentes:

1. “Así que, los que somos _____ [en nuestra fe y convicciones] debemos _____ las flaquezas (en la conciencia) de los _____ [en su fe y convicciones], y no _____ a nosotros mismos” (versículo 1).

100

2. “Cada uno de nosotros _____ a su prójimo en lo que es _____, para edificación [de su fe]” (2).

3. “Porque ni aun Cristo se _____ a sí mismo” (3).
[Cristo no es solamente nuestro ejemplo de cómo debemos vivir, sino que también Su Espíritu vive en nosotros, y obra en nosotros “así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Filipenses 2:13b).]

4. Las Escrituras “para nuestra _____ se escribieron, a fin de que por la _____ y la _____ de las Escrituras, tengamos _____” (4).

[Las cosas que leemos en la Biblia fueron “escritas para amonestarnos a nosotros” para ayudarnos hoy en día (1 Corintios 10:11b). “Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16, 17). Las Escrituras nos traen esperanza y consuelo. “Ella es mi consuelo en mi aflicción, porque tu dicho me ha vivificado” (Salmo 119:50). “Mi escondedero y mi escudo eres tú; en tu palabra he esperado” (Salmo 119:114). “En su palabra he esperado” (Salmo 130:5b).]

5. “Pero el Dios de la _____ y de la _____ os dé entre vosotros un mismo sentir según Cristo _____” (5)

6. “Para que _____, a _____, glorifiquéis al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo” (6).

[Nuestros pensamientos y nuestras palabras deben glorificar a Dios. “Sean gratos los dichos de mi boca y la meditación de mi corazón delante de ti, oh Jehová, roca mía, y redentor mío” (Salmo 19:14).]

7. “Por tanto, _____ los unos a los otros, como también Cristo nos _____, para _____ de Dios” (7).

[“El que a vosotros recibe, a mí me recibe” (Mateo 10:40a). Le trae honra y gloria a Dios si estamos en paz con otros creyentes en Cristo.]

8. “Pues os digo, que Cristo Jesús vino a ser _____ de la circuncisión [del pueblo judío] para _____ la verdad

101

de Dios, para confirmar las _____ hechas a los padres (8), y para que los gentiles _____ a Dios por su _____” (9).

[Jesús se humilló hasta llegar a ser un siervo. “Enseñará a los mansos su carrera. Todas las sendas de Jehová son misericordia y verdad” (Salmo 25:9b,10a). Podemos regocijarnos en la misericordia de Dios. “Mas tú, Señor, Dios misericordioso y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad” (Salmo 86:15). Jesús sirvió gozosamente a su Padre celestial. “Te alabaré entre los pueblos, oh Señor; cantaré de ti entre las naciones” (Salmo 57:9).]

9. “El Dios de _____ os llene de todo gozo y paz en el _____, para que abundéis en _____ por el _____ del Espíritu Santo” (13).

[Es imposible para quienes están llenos del gozo y paz, y abundan en esperanza segura, que se enreden en peleas o en división. “Porque con alegría saldréis, y con paz seréis vueltos” (Isaías 55:12a).]

Vive para Agradar al Señor, y No a Ti Mismo

Tenemos toda razón para caminar humildemente delante de nuestro Dios. El nos ha revelado la verdad y nos ha mostrado misericordia. “Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios” (Miqueas 6:8).

La esencia misma del pecado consiste en que vayamos por nuestro propio camino, que vivamos para complacernos a nosotros mismos. Por eso Cristo tuvo que morir por nosotros. “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros” (Isaías 53:6).

El tomar nuestro propio camino, agradándonos solo a nosotros mismos, no le trae gloria a Dios. “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios” (Romanos 3:23). Por eso es *importante* vivir ahora para agradecerle a Él y traerle la gloria a Él. No lo podemos hacer por nosotros mismos, pero Cristo sí puede, y Él vive en nosotros.

102

Cristo Vivió para Agradar al Padre

Pablo indica que incluso Cristo no vivió para agradarse a Sí mismo. “Les dijo, pues, Jesús: Cuando hayáis levantado al Hijo del Hombre, entonces conoceréis que yo soy, y que nada hago por mí mismo, sino que según me enseñó el Padre, así hablo. Porque yo hago siempre lo que le agrada” (Juan 8:28, 29b). Cristo dijo: “He aquí que vengo, oh Dios, para hacer tu voluntad” (Hebreos 10:7b). “Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como yo quiero, sino como tú” (Mateo 26:39).

Dios fue glorificado cuando Cristo vivió para agradecerle. “Y he aquí una voz desde la nube, que decía: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia; a él oíd” (Mateo 17:5b). “Dijo Jesús: Ahora es glorificado el Hijo del Hombre, y Dios es glorificado en él” (Juan 13:31b).

Nuestras Vidas Deben Traerle Gloria a Dios

Cuando te reunes con otros cristianos para glorificar a Dios con ellos (en lugar de promover la contienda y la división donde no debería haber ninguna), esto sirve de testimonio para los incrédulos de la misericordia y amor a Dios (Romanos 15:6,7). Ellos también pueden buscar al Señor y gozarse (Romanos 15:9-11). “Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos” (Mateo 5:16). “Cuando los caminos del hombre son agradables a Jehová, aun a sus enemigos hace estar en paz con él” (Proverbios 16:7).

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros? Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios” (1 Corintios 6:19, 20).

103

“Si sois vituperados por el nombre de Cristo, sois bienaventurados, porque el glorioso Espíritu de Dios reposa sobre vosotros.... Así que, ninguno de vosotros padezca como homicida, o ladrón, o malhechor, o por entremeterse en lo ajeno; pero si alguno padece como cristiano, no se avergüence, sino glorifique a Dios por ello” (1 Pedro 4:14-16).

“Completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa. Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Filipenses 2:2-4).

¿Cómo Podemos Vivir para Agradar a Otros?

Pablo sabía que tenía una gran libertad en Cristo. Pero también estaba dispuesto a ceder sus “derechos” con el propósito de ayudar a los creyentes más débiles. “Todo me es lícito, pero no todo conviene; todo me es lícito, pero no todo edifica. Ninguno busque su propio bien, sino el del otro. Como también yo en todas las cosas agrado a todos, no procurando mi propio beneficio, sino el de muchos, para que sean salvos. Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo” (1 Corintios 10:23, 24, 33; 11:1). Debemos vivir para *ayudarnos* mutuamente. “Y considerémonos unos a otros para estimularnos al amor y a las buenas obras; no dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos” (Hebreos 10:24, 25a).

Sin embargo, Pablo no quería que los creyentes estuvieran “otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (Gálatas 5:1b) complaciendo a quienes exigen que se guarden las leyes del Antiguo Testamento para perfeccionarse a sí mismos. Tener esta actitud, la llamó “un evangelio diferente.” “Pues si todavía agradara a los hombres, no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10b).

104

LECCIÓN 29. PABLO ES EJEMPLO DE LO QUE ES UN CRISTIANO VERDADERO

Romanos 15:14-33
¹⁴Pero estoy seguro de vosotros, hermanos míos, de que vosotros mismos estáis llenos de bondad, llenos de todo conocimiento, de tal manera que podéis amonestaros los unos a los otros. ¹⁵Mas os he escrito, hermanos, en parte con atrevimiento, como para haceros recordar, por la gracia que de Dios me es dada ¹⁶para ser ministro de Jesucristo a los gentiles, ministrando el evangelio de Dios, para que los gentiles le sean ofrenda agradable, santificada por el Espíritu Santo. ¹⁷Tengo, pues, de qué gloriarme en Cristo Jesús en lo que a Dios se refiere. ¹⁸Porque no osaría hablar sino de lo que Cristo ha hecho por medio de mí para la obediencia de los gentiles, con la palabra y con las obras, ¹⁹con potencia de señales y prodigios, en el poder del Espíritu de Dios; de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilirico, todo lo he llenado del evangelio de Cristo. ²⁰Y de esta manera me esforcé a predicar el evangelio, no donde Cristo ya hubiese sido nombrado, para no edificar sobre fundamen-

to ajeno, ²¹sino, como está escrito: “Aquellos a quienes nunca les fue anunciado acerca de él, verán; y los que nunca han oído de él, entenderán.” ²²Por esta causa me he visto impedido muchas veces de ir a vosotros. ²³Pero ahora, no teniendo más campo en estas regiones, y deseando desde hace muchos años ir a vosotros, ²⁴cuando vaya a España, iré a vosotros; porque espero veros al pasar, y ser encaminado allá por vosotros, una vez que haya gozado con vosotros. ²⁵Mas ahora voy a Jerusalén para ministrarle a los santos. ²⁶Porque Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una ofrenda para los pobres que hay entre los santos que están en Jerusalén. ²⁷Pues les pareció bueno, y son deudores a ellos; porque si los gentiles han sido hechos participantes de sus bienes espirituales, deben también ellos ministrarnos de los materiales. ²⁸Así que, cuando haya concluido esto, y les haya entregado este fruto, pasaré entre vosotros rumbo a España. ²⁹Y sé que cuando vaya a vosotros, llegaré con abundancia de la

105

bendición del evangelio de Cristo. ³⁰Pero os ruego, hermanos, por nuestro Señor Jesucristo y por el amor del Espíritu, que me ayudéis orando por mí a Dios, ³¹para que sea librado de los rebeldes que están en Judea, y

que la ofrenda de mi servicio a los santos en Jerusalén sea aceptada; ³²para que con gozo llegue a vosotros por la voluntad de Dios, y que sea recreado juntamente con vosotros. ³³Y el Dios de paz sea con todos vosotros. Amén.

Algo para Hacer

1. Pablo estaba seguro de que los creyentes en Roma podrían amonestarse los unos a los otros, porque estaban "llenos de _____, llenos de todo _____" (14).

2. Él les había escrito con atrevimiento para recordarles de ciertas cosas "por la _____ que de Dios me es dada" (15).

3. Pablo era ministro de Jesús a los _____ (16).

4. Los gentiles (los no-judíos) que creyeron en el evangelio eran aceptados por Dios porque eran "ofrenda agradable, _____ [fueron hechos santos] por el Espíritu Santo" (16).

5. Pablo dijo, "Tengo, pues, de qué gloriarme en _____" (17). Pablo no se atrevería a hablar de nada "sino de lo que _____ ha hecho por medio de mí" (18).

[**"Pero por la gracia de Dios soy lo que soy, ... antes he trabajado más que todos ellos; pero no yo, sino la gracia de Dios conmigo"** (1 Corintios 15:10).]

6. Pablo se esforzó por predicar donde no sabían nada acerca de Cristo, "para no edificar sobre _____ ajeno" (20).

[Pablo fue llamado a la obra pionera. Fue adonde ningún otro había ido. Se fundamentó en lo que Isaías había profetizado en cuanto al Mesías crucificado: "Porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído" (Isaías 52:15b).]

7. Pablo les rogó a los creyentes en Roma que le ayudaran "_____ por mí a Dios" (30).

106

Las Tres Peticiones en la Oración de Pablo

Pablo tenía el propósito de ir primero a Jerusalén y después a Roma (Hechos 19:21) en su viaje a España. (No sabemos si Pablo alguna vez en su vida logró ir a España.) Ya había hecho arreglos para llevar consigo una ofrenda que se había juntado para los judíos santos de Jerusalén, que estaban sufriendo una necesidad muy grande (1 Corintios 16:1). Los gentiles cristianos lo hacían con gozo porque se sentían en deuda con sus hermanas y hermanos judíos que les habían compartido el evangelio. Como judío, Pablo enseñó esto. El había escrito, "**Si nosotros sembramos entre vosotros lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos de vosotros lo material?**" (1 Corintios 9:11). "**El que es enseñado en la palabra, haga partícipe de toda cosa buena al que lo instruye**" (Gálatas 6:6).

Pablo les rogó a los cristianos de Roma que trabajaran junto con él orando con él por estas tres cosas: (1) para ser librado de la gente en Judea que no creía; (2) que su servicio a Jerusalén fuera aceptado por los santos del lugar; y (3) que por la voluntad de Dios pudiera venir a Roma para reanimarse con ellos.

Las Respuestas a las Peticiones de Oración de Pablo

Dios contestó las peticiones de Pablo en formas poco comunes (Hechos capítulos 20-28). "**Fiate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas**" (Proverbios 3:5, 6). Pablo fue protegido de una trama que había para asesinarlo, pero llegó a Roma como *prisionero* por causa del evangelio. Por dos años, bajo arresto domiciliario, se le permitió que enseñara sobre Cristo libremente a los visitantes. Antes de ser ejecutado allí, escribió: "**He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe**" (2 Timoteo 4:7).

107

LECCIÓN 30. LOS SALUDOS PERSONALES DE PABLO

Romanos 16:1-27

¹Os recomiendo además nuestra hermana Febe, la cual es diaconisa de la iglesia en Cencrea; ²que la recibáis en el Señor, como es digno de los santos, y que la ayudéis en cualquier cosa en que necesite de vosotros; porque ella ha ayudado a muchos, y a mí mismo.

³Saludad a Priscila y a Aquila, mis colaboradores en Cristo Jesús, ⁴que expusieron su vida por mí; a los cuales no sólo yo doy gracias, sino también todas las iglesias de los gentiles. ⁵Saludad también a la iglesia de su casa. Saludad a Epeneto amado mío, que es el primer fruto de Acaya para Cristo. ⁶Saludad a María, la cual ha trabajado mucho entre vosotros. ⁷Saludad a Andrónico y a Junias, mis parientes y mis compañeros de prisiones, los cuales son muy estimados entre los apóstoles, y que también fueron antes de mí en Cristo. ⁸Saludad a Amplias, amado mío en el Señor. ⁹Saludad a Urbano, nuestro colaborador en Cristo Jesús, y a Estaquis, amado mío. ¹⁰Saludad a Apeles, aprobado en Cristo. Saludad a los de la casa de Aristóbulo. ¹¹Saludad a Herodión, mi pariente. Saludad a los de la casa de Narciso, los cuales están en el

Señor. ¹²Saludad a Trifena y a Trifosa, las cuales trabajan en el Señor. Saludad a la amada Pérsida, la cual ha trabajado mucho en el Señor. ¹³Saludad a Rufo, escogido en el Señor, y a su madre y mía. ¹⁴Saludad a Asincrito, a Flegonte, a Hermas, a Patrobas, a Hermes y a los hermanos que están con ellos. ¹⁵Saludad a Filólogo, a Julia, a Nereo y a su hermana, a Olimpas y a todos los santos que están con ellos. ¹⁶Saludaos los unos a los otros con ósculo santo. Os saludan todas las iglesias de Cristo.

¹⁷Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. ¹⁸Porque tales personas no sirven a nuestro Señor Jesucristo, sino a sus propios vientres, y con suaves palabras y lisonjas engañan los corazones de los ingenuos. ¹⁹Porque vuestra obediencia ha venido a ser notoria a todos, así que me gozo de vosotros; pero quiero que seáis sabios para el bien, e ingenuos para el mal. ²⁰Y el Dios de paz aplastará en breve a Satanás bajo vuestros pies. La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con vosotros.

108

²¹Os saludan Timoteo mi colaborador, y Lucio, Jasón y Sosipater, mis parientes. ²²Yo Tercio, que escribí la epístola, os saludo en el Señor. ²³Os saluda Gayo, hospedador mío y de toda la iglesia. Os saluda Erasto, tesoro de la ciudad, y el hermano Cuarto. ²⁴La gracia de nuestro Señor Jesucristo sea con todos vosotros. Amén. ²⁵Y al que puede confirmarnos según mi evangelio y la predicación de Jesucristo, se-

gún la revelación del misterio que se ha mantenido oculto desde tiempos eternos, ²⁶pero que ha sido manifestado ahora, y que por las Escrituras de los profetas, según el mandamiento del Dios eterno, se ha dado a conocer a todas las gentes para que obedezcan a la fe, ²⁷al único y sabio Dios, sea gloria mediante Jesucristo para siempre. Amén.

Algo para Hacer

1. Pablo alabó a _____ (versículo 1) y les pidió a los creyentes de Roma que la ayudaran en todo lo que ella necesitara.

[Esta hermana en el Señor servía en la iglesia en Cencrea, una población que estaba como a 10 kilómetros al sur de Corinto, donde Pablo escribió esta carta. Aparentemente ella planeaba viajar a Roma para entregar esta carta de Pablo.]

2. Pablo le envió saludos a _____ y a _____ que por su causa habían arriesgado su vida (3).

[Pablo conoció a esta pareja piadosa en Corinto. Ellos se habían ido de Italia cuando se ordenó que todos los judíos salieran de Roma. Puesto que tanto Pablo como Aquila se dedicaban a hacer tiendas, Pablo se quedó con ellos y trabajaron juntos (Hechos 18:1-3). Más tarde viajaron junto con Pablo hasta Éfeso. En esa ciudad oyeron al elocuente Apolo hablar poderosamente acerca de las Escrituras. "**Pero cuando le oyeron Priscila y Aquila, le tomaron aparte y le expusieron más exactamente el camino de Dios**" (Hechos 18:26b). Ahora esta pareja piadosa estaba de regreso a Roma, siguiendo su práctica de tener reuniones de la iglesia en su casa.]

3. ¡Observa cómo Pablo amó a estos compañeros suyos en la obra! Un número de ellos eran mujeres fieles que servían al

109

Señor. Pablo también envió saludos a _____ (13), “escogido en el Señor,” y a su madre, que también había sido como una madre a Pablo.

[Este Rufo era probablemente hijo del hombre que había sido obligado a cargar la cruz de Cristo cuando iba a ser crucificado (Marcos 15:21).]

4. Varias de las personas que trabajaban con Pablo en Corinto enviaron sus saludos, incluyendo el hombre que escribió esta carta dictada por Pablo: “Yo, _____, que escribí la epístola, os saludo en el Señor” (22).

5. El anfitrión de Pablo cuando estuvo en Corinto fue _____, que además hospedó a la iglesia del lugar (23).

[Este hombre había sido bautizado por Pablo (1 Corintios 1:14).]

6. Pablo advirtió a los creyentes en Roma que se apartaran de “los que causan _____ y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido” (17). Esta gente no servía a Cristo “sino a sus propios _____” (18).

[Le dolió mucho a Pablo ver que la manera de vivir de quienes profesaban ser cristianos, era igual a la del mundo. “Porque por ahí andan muchos, de los cuales os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son enemigos de la cruz de Cristo; el fin de los cuales será perdición, cuyo dios es el vientre, y cuya gloria es su vergüenza; que sólo piensan en lo terrenal” (Filipenses 3:18, 19). Ellos no consideraban su vida antigua como crucificada con Cristo.]

7. Pablo quería que fuesen “_____ para el bien, e _____ [inocentes] para el mal” (19).

La Bendición

El evangelio, que antes era un misterio, hoy es revelado claramente en las Escrituras. Pablo termina esta carta maravillosa reconociendo que Dios será glorificado a través de Jesucristo para siempre, y que Él puede *confirmaros*. “Y a aquel que es poderoso para guardaros sin caída, y presentaros sin mancha delante de su gloria con gran alegría, al único y sabio Dios, nuestro Salvador, sea gloria y majestad, imperio y potencia, ahora y por todos los siglos. Amén” (Judas 24, 25).

110

Respuestas a las Preguntas

Las respuestas a las preguntas en este estudio bíblico de Romanos se encuentran abajo para que puedas verificar tu trabajo y tengas las respuestas correctas. Utiliza esta página solo *después* de que hayas contestado las preguntas por tu cuenta.

Página 2

1. profetas, Escrituras
2. Jesucristo
3. David, carne
4. Hijo, Dios, poder, santidad, resurrección
5. gracia, obediencia, naciones

Página 8

1. glorificaron, gracias
2. sabios, necios
3. gloria, semejanza
4. inmundicia, deshonraron
5. verdad, mentira, criaturas, Creador
6. pasiones, vergonzosas, mujeres, hombres
7. reprobada
8. juicio, muerte, complacen

Páginas 10 y 11

1. verdad
2. obras, malo, bueno
3. acepción
4. Jesucristo

Página 13

1. judío
2. ley
3. Dios
4. voluntad
5. ley
6. mejor
7. guía, luz, instructor, maestro

Página 14

1. hurtas
2. adúlteras
3. sacrilegio
4. deshonras

Páginas 17 y 18

1. justo, uno
2. quien
3. quien
4. Todos
5. inútiles
6. bueno, uno
7. garganta
8. engañan
9. Veneno
10. maldición, amargura
11. derramar sangre
12. desventura
13. paz
14. temor

Páginas 21 y 22

1. ley, Jesucristo, todos, él
2. redención, propiciación, sangre, justicia
3. justo, justifica, Jesús
4. excluida
5. fe, obras, fe

Páginas 27 y 28

1. obra, cree, impío
2. incircuncisión
3. sello, fe
4. padre, creyentes
5. muertos, son
6. gloria
7. hacer
8. creemos, levantó, Jesús
9. transgresiones, justificación

Páginas 29 y 30

1. paz, Dios
2. entrada
3. gloria
4. tribulaciones, paciencia, prueba, esperanza
5. avergüenza, amor, Espíritu Santo
6. ira
7. salvos, vida

Páginas 31-33

1. pecado, muerte, pecaron
2. reinó
3. condenación, todos
4. desobediencia, pecadores
5. muerte
6. muchos, don
7. don, justificación
8. reinarán, gracia
9. justicia, todos, vida
10. obediencia, justos

Páginas 35 y 36

1. crucificado, sirvamos, justificado
2. resucitado, una vez, Dios
3. muertos, pecado, vivos, Dios
4. vivos, muertos
5. instrumentos, justicia

111

Página 48

1. condenación, Cristo Jesús
2. ley, vida, librado, ley
3. ley, débil, carne, carne, pecado
4. condenó, justicia, cumplierse, carne, Espíritu

Páginas 52 y 53

1. piensan, carne, Espíritu
2. muerte, vida, paz
3. enemistad, sujetan, pueden, agradar

Páginas 57 y 58

1. guiados, Espíritu
2. esclavitud, temor
3. Espíritu, testimonio
4. padecemos

Páginas 60 y 61

1. creación, dolores, parto, hijos de Dios
2. Espíritu, esperando, cuerpo
3. Espíritu, intercede, santos

Páginas 67 y 68

1. adopción
2. gloria
3. pacto
4. ley
5. culto
6. promesas
7. patriarcas
8. Cristo, Dios

Páginas 73 y 74

1. Cerca, boca, corazón
2. Jesús
3. levantó, muertos
4. cree, justicia
5. confiesa, salvación
6. invocare, nombre
7. oír, palabra

Página 86

1. autoridades
2. Dios
3. temor, malo, espada, vengador, castigar
4. conciencia

Página 90

1. a. adúlteras
- b. matarás
- c. hurtarás
- d. falso testimonio
- e. codiciarás

2. Amarás, prójimo
3. amor

Páginas 94 y 95

1. recibido
 2. señor
 3. firme
 4. Señor
 5. gracias
 6. Señor
 7. Cristo, Dios, cuenta
 8. Dios, aprobación, paz, edificación, destruyas, Dios
 9. tropiece, ofenda, debilita, pecado
1. inmundo
 2. amor
 3. pierda

Páginas 100, 102

1. fuertes, soportar, débiles, agradarnos
2. agrade, bueno
3. agradó
4. enseñanza, paciencia, consolación, esperanza
5. paciencia, consolación, Jesús
6. unánimes, una voz
7. recibimos, recibí, gloria
8. siervo, mostrar, promesas, glorifiquen, misericordia
9. esperanza, creer, esperanza, poder

Página 106

1. bondad, conocimiento
2. gracia
3. gentiles
4. santificada
5. Cristo Jesús, Cristo
6. fundamento
7. orando

Páginas 109 y 110

1. Febe
2. Priscila, Aquila
3. Rufo
4. Tercio
5. Gayo
6. divisiones, vientres
7. sabios, ingenuos

Las Buenas Noticias en Romanos

1. El poder de Dios puede salvarte de Su ira.

“Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree. Porque la ira de Dios se revela desde el cielo contra toda impiedad.” —Romanos 1:16a, 18a

2. La bondad de Dios te lleva al arrepentimiento.

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, . . . ignorando que su benignidad te guía al arrepentimiento? Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” —Romanos 2:4; 3:23

3. La justicia de Dios se recibe por fe, no por obras.

“Mas al que no obra, sino cree en aquel que justifica al impío, su fe le es contada por justicia.” —Romanos 4:5

4. El amor de Dios se demuestra por la muerte de Cristo por ti.

“Mas Dios muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.” —Romanos 5:8

5. La dádiva de Dios es la vida eterna en Jesucristo.

“Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.” —Romanos 6:23

6. El Espíritu de vida en Jesucristo te libra del pecado.

“Así también vosotros consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo Jesús, Señor nuestro. Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.” —Romanos 6:11; 8:1a, 2

7. La voluntad de Dios (de transformarte) es buena.

“Y sabemos que a los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados. No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” —Romanos 8:28; 12:2

CREE EN JESÚS E INVOCA SU NOMBRE PARA SER SALVO

“Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Porque ‘todo aquel que invocare el nombre del Señor, será salvo.’” —Romanos 10:9, 10, 13

Mientras estudias o revisas este curso bíblico, pon una marca especial en los versículos que desees memorizar.

112

HAY EJEMPLARES GRATIS

Conforme el Señor provee el costo a manera de contribuciones, este libro se envía gratuitamente en cantidades limitadas a quienes lo soliciten para su estudio en grupo o personal. Hay otros cursos "Gozo" en español sobre Mateo, Juan y Apocalipsis. Cuando hagas tus pedidos, por favor explica en inglés claramente cómo planeas usar estos libros.

Escriba a la siguiente dirección y le enviaremos gratuitamente un curso bíblico:

**CRUZADA MEXICANA, A. C.
APARTADO POSTAL M-55
MEXICO 06000, D. F. MEXICO**

Publicado por la Prensa Misionera Mundial,
P.O. Box 120, New Paris, IN 46553-0120 USA
Página web: www.wmpress.org

Portada: *Pintura original de Edwin B. Wallace*

Jesucristo fue enviado por Dios para morir por los pecados del mundo. Sus manos y pies fueron clavados sobre una cruz. Con una lanza le traspasaron Su costado para asegurarse que estaba muerto. Tres días después se levantó de los muertos (resucitó) y apareció a muchas personas. Tomás, uno de Sus discípulos, dijo, "**Si no viere en sus manos la señal de los clavos, ... no creeré**" (Juan 20:25b). Después, cuando Jesús le mostró Sus manos y Su costado, Tomás vio y creyó. Jesús dijo: "**Bienaventurados los que no vieron, y creyeron**" (Juan 20:29b).

Gratis—No Se Vende

601/2 Spanish ROM